



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

INSTITUTO DE CIENCIAS DE GOBIERNO Y DESARROLLO ESTRATÉGICO

“CONFIANZA INSTITUCIONAL EN EL INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL: UN
ANÁLISIS SISTÉMICO EN EL MARCO DE LAS ELECCIONES FEDERALES DE
2018 EN MÉXICO.”

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN OPINIÓN PÚBLICA Y MARKETING POLÍTICO**

PRESENTA:

ISSIS LUZ MARÍA JUÁREZ RODRÍGUEZ

DIRECTORA DE TESIS

DRA. ALEJANDRA RODRÍGUEZ ESTRADA

CO-DIRECTOR

DR. LEONARDO VALDÉS ZURITA

ASESOR

DR. JOSÉ ANTONIO MEYER RODRÍGUEZ

-NOVIEMBRE, 2019-

AGRADECIMIENTOS

“Será necesario soportar la molestia de dos o tres orugas, si quiero conocer las mariposas; creo que son muy hermosas. Ellas me visitaran... tú estarás muy lejos. Y en cuanto a las fieras, ya no les temo, tengo mis garras”.

El Principito

A mis padres. Gracias mamá porque durante esta etapa todos los días me animabas, con tu amor, con tu admiración y con una taza de café para seguir estudiando. Gracias papá por tu infinito apoyo desde siempre, por el ejemplo de valentía y superación que me enseñas en cada adversidad.

A mis maestros y maestras del ICGDE. Hay dos cosas que un ser humano brindan que no regresan, conocimiento y tiempo; por ello, mil gracias por compartirlos conmigo.

A mi directora de tesis. Doctora Alejandra Rodríguez Estrada, jamás me alcanzarán las palabras para agradecer toda la paciencia y apoyo durante este proceso, no sólo en el desarrollo y conclusión de esta tesis, gracias también por siempre impulsarme a crecer, gracias por los momentos increíbles en el cubículo en Puebla y en Ensenada; gracias a tu compañía y la de Rodrigo, la estancia en Ensenada fue increíble, y representó un gran crecimiento en muchos sentidos.

A mis asesores y lectores. Doctor Leonardo Valdés Zurita, gracias por sus comentarios y retroalimentación, que sin duda llevaron a mi tesis a encontrar la solidez teórica que aquí se presentan. Doctor José Antonio Meyer Rodríguez, gracias por su apoyo en la materia de Opinión Pública, y en la conclusión de mi tesis.

A Luis Iván Bazán Flores, gracias por ser mi apoyo, mi compañero de aventuras, mi hogar. Gracias por llevarme de la mano en este trayecto que ambos emprendimos, tú en Escocia y yo en México, gracias por apoyarme en este proyecto y por siempre creer en mí para hacer y lograr lo que me propongo. ¡YA SOMOS MAESTROS!

Finalmente, a mis amigos y amigas, quienes siempre han estado para escucharme, apoyarme y sacarme mil sonrisas en los días más grises, por siempre echarme porras, por su amistad, por escuchar mi investigación cientos de veces, y apoyarme en momento complicados.

Resumen

El presente trabajo analiza a partir de una metodología cualitativa y cuantitativa, los cambios y construcciones de la confianza institucional que los mexicanos depositaron en el Instituto Nacional Electoral durante las elecciones federales de 2018 en México. Respecto a la metodología cuantitativa, se analizan los resultados tipo panel de la Encuesta Nacional Electoral que derivan de los proyectos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) titulados “Infoentrenamiento político, encuadres periodísticos y desconfianza ciudadana” (Clave 256670) y “Análisis de la cobertura mediática de las campañas electorales y su impacto en la desafección política y el compromiso democrático ciudadano” (Clave 280739). Mientras que para la metodología cualitativa se procedió a la aplicación de tres grupos de enfoque en la ciudad de Puebla.

El análisis de la información se enmarca en dos teorías explicativas del fenómeno de la confianza, la teoría de sistemas de David Easton, y para conocer la construcción de la confianza, se analiza bajo la teoría de la cultura cívica de Gabriel Almond y Sidney Verba. Ambas teorías permiten un análisis conjunto, por un lado el conocimiento que los ciudadanos tienen del Instituto, y por el otro la evaluación del mismo y de sus funciones para brindar resultados que generen confianza entre los ciudadanos.

Los resultados muestran una diferenciación entre la confianza en el Instituto y el proceso electoral, y un claro aumento de la confianza reportada en ambos, al finalizar la jornada electoral y al conocer los resultados electorales. Asimismo, los resultados cualitativos indican un desencanto por la política y los procesos vinculados a ello, así como una confianza institucional basada en los ciudadanos que participan del proceso; mientras que, por otro lado, indican desconfianza en el conteo de los votos y la emisión de los resultados electorales y, contrario a los resultados hallados en el análisis cuantitativo, son los jóvenes quienes más confianza depositan en el Instituto.

Contenido

| | |
|--------------------------------------------------|----|
| Antecedentes..... | 7 |
| Planteamiento del problema | 8 |
| Confianza institucional | 8 |
| Desempeño Institucional..... | 11 |
| Marco Teórico | 15 |
| Cultura Cívica..... | 18 |
| Teoría de la confianza..... | 21 |
| Marco Referencial | 27 |
| Creación del Instituto Federal Electoral | 27 |
| Confianza en el Instituto Federal Electoral..... | 28 |
| Preguntas y objetivos de investigación..... | 37 |
| Preguntas específicas | 37 |
| Objetivo general..... | 37 |
| Objetivos específicos | 37 |
| Metodología..... | 39 |
| Operacionalización de conceptos teóricos | 40 |
| Método cuantitativo | 40 |
| Análisis de datos como series de tiempo | 41 |
| Método cualitativo | 42 |
| Análisis e interpretación de resultados | 47 |
| Análisis cuantitativo | 47 |
| Análisis cualitativo | 55 |
| Conclusiones..... | 56 |
| Referencias | 72 |
| Anexos | 78 |

Índice de gráficas

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Gráfica 1 Frecuencia media reportada por Mitofsky para medir la confianza en las instituciones en México | 9 |
| Gráfica 2 Calificaciones más bajas registradas por Mitofsky en instituciones de México (2016-2017-2018)..... | 10 |
| Gráfica 3 Aprobación del desempeño del IFE en 2014..... | 13 |
| Gráfica 4 Evaluación del desempeño del IFE en 2014..... | 13 |
| Gráfica 5 Evaluación de la confianza en el IFE, según la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas de 2001 y 2008 | 29 |
| Gráfica 6 Evaluación de la confianza en el IFE, según la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas de 2003, 2005 y 2012 | 29 |
| Gráfica 7 Evaluación de la confianza en el IFE/INE de acuerdo con Mitofsky..... | 30 |

Índice de tablas

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1 Diagrama de orientaciones y objetos del sistema según Almond y Verba..... | 20 |
| Tabla 2 Relación de variables..... | 40 |
| Tabla 3. Fechas de levantamiento de encuestas | 41 |
| Tabla 4 Escala de respuestas sobre confianza | 41 |
| Tabla 5 Promedio de confianza en el IFE y participación por entidad..... | 44 |
| Tabla 6 Composición de grupos de enfoque | 45 |
| Tabla 7 Distribución de participantes de grupos de enfoque..... | 46 |
| Tabla 8. Datos demográficos | 48 |
| Tabla 9 Correlación de datos sociodemográficos respecto a la confianza en el INE y el proceso electoral, Ola 1 | 52 |
| Tabla 10 Correlación de datos sociodemográficos respecto a la confianza en el INE y el proceso electoral, Ola 3 | 54 |

Índice de ilustraciones

| | |
|-------------------------------------------------------------|----|
| Ilustración 1 Categorización del análisis cualitativo | 55 |
|-------------------------------------------------------------|----|

Antecedentes

El estudio de la confianza institucional es de suma importancia para la construcción de un estado democrático, sobre todo en América Latina, dado que la vida democrática en el continente data apenas del siglo XX (Freidenberg & Cisneros, pág. 40).

Salazar & Temkin (2007) argumentan que la confianza es una variable que depende de juicios subjetivos que los ciudadanos hacen al evaluar a una institución, y ésta es una respuesta a la incertidumbre que generan de manera inherente los procesos democráticos, y que ésta “no se otorga de una vez y para siempre, sino que se actualiza conforme a la información que el elector obtiene del ambiente que lo rodea” (pág. 13).

La medición de la confianza en las instituciones se puede encontrar en distintas encuestas tanto del sector público como privado, ejemplo de ello es la Encuesta Mundial de Valores, Eurobarómetro, Latinobarómetro, o en México, la Encuesta Nacional de Cultura y Prácticas Ciudadanas, Informe País o la encuesta realizada por Consulta Mitofsky.

El estudio de la confianza institucional hacia los órganos electorales es primordial dado que institucionalmente son los órganos encargados de organizar las elecciones de un territorio político y, aunado a otros factores, legitimar el proceso electoral.

La historia democrática de nuestro país incentiva estudios de confianza institucional dada la creación de un órgano electoral ciudadano y autónomo; por ello, conocer la evaluación de la confianza institucional en el Instituto Nacional Electoral y el proceso electoral resulta importante, pues ayudaría a comprender la caída de confianza en esta institución, pilar institucional en la transición democrática de México.

Planteamiento del problema

Los avances democráticos en nuestro país a principios de la década de 1990 se explican, principalmente, por la desconfianza en los procesos electorales y, específicamente, en los resultados emitidos en 1988 para la elección de presidente de la República. A partir de entonces se iniciaron una serie de mecanismos legales e institucionales que permitieron el fin de un régimen hegemónico (Valdés Zurita, 2004) y la ciudadanización del proceso electoral, al amparo de la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) el 11 de Octubre de 1990.

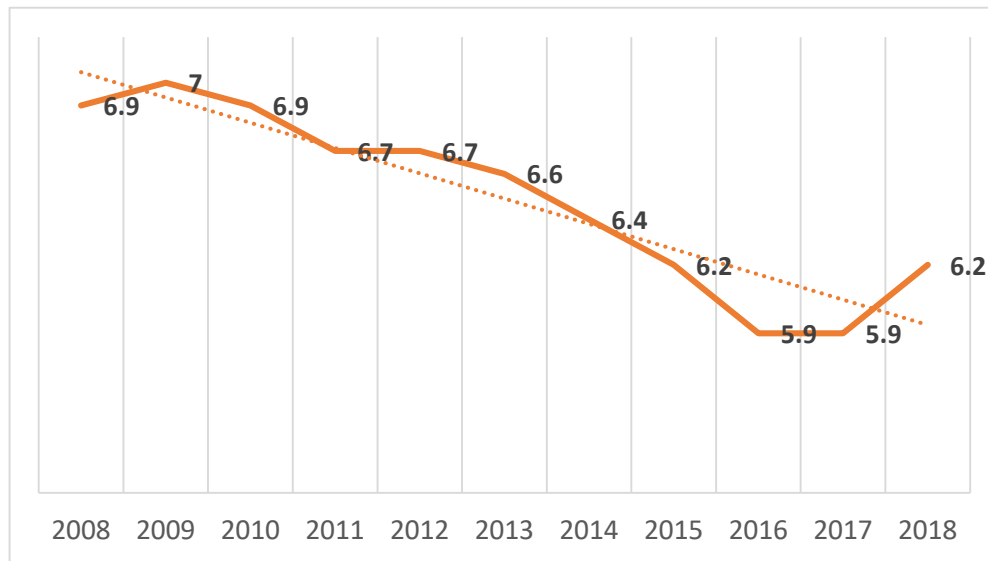
El IFE, a lo largo de los años ha sido objeto de críticas positivas y negativas respecto a su desempeño en los procesos electorales, y ello ha implicado evaluar la confianza depositada en esta institución, misma que a finales del siglo XX gozaba de alta aceptación y confianza entre los ciudadanos mexicanos, pero que a partir de 2007 comenzó un declive en sus niveles de confianza.

A continuación, presentamos los elementos que plantean el problema de confianza en torno al IFE, mismos que no se agotan en este apartado y que posteriormente serán abordados a fin de brindar una aproximación al problema que ocupa a nuestro objeto de estudio.

Confianza institucional

En la Gráfica 1, basada en la encuesta sobre confianza institucional realizada por Consulta Mitofsky (2019), observamos una disminución en la confianza generalizada hacia las instituciones de nuestro país.

Gráfica 1 Frecuencia media reportada por Mitofsky para medir la confianza en las instituciones en México

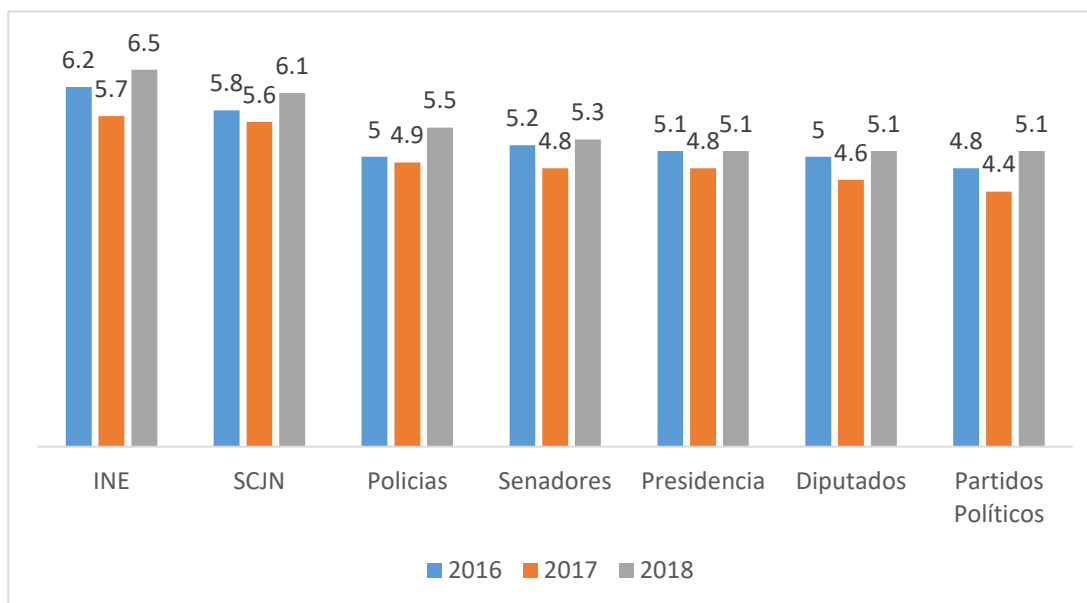


Fuente: elaboración propia con base en los resultados mostrados por Consulta Mitofsky en 2018. Se presenta la media aritmética de la confianza en las 18 instituciones evaluadas.

Como se observa, existe una tendencia a la disminución de la confianza institucional en nuestro país; no obstante en la medición de 2018 recupera 0.3 en la nota de evaluación de la confianza reportada por Mitofsky¹. De acuerdo con el informe presentado por la consultoría, la calificación de confianza en las instituciones como el poder ejecutivo (4.8), legislativo (4.6 para diputados y 4.8 para senadores) y judicial (5.6 para la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y 4.9 para los policías), así como el Instituto Nacional Electoral (5.7), son las que tienen las calificaciones de confianza más bajas en 2017. Aunque para 2018, la evaluación en todas las instituciones tienen un repunte, tal como lo observamos en la Gráfica 2.

¹ La medición de la confianza institucional de 2018 se llevó a cabo del 5 al 7 de octubre de 2018.

Gráfica 2 Calificaciones más bajas registradas por Mitofsky en instituciones de México (2016-2017-2018)



Fuente: elaboración propia con base en los resultados mostrados por Consulta Mitofsky en 2018. Se presenta la media aritmética de la confianza en las instituciones citadas en la gráfica, para el año 2016, 2017, y 2018.

Las calificaciones presentadas abren la discusión sobre cuáles son los elementos que el ciudadano considera para confiar en las distintas instituciones y que, además, haya sido el Instituto Nacional Electoral (INE)² el que perdiera mayor confianza entre 2016 y 2017 (0.5), y la que más ganó entre 2017 y 2018 (0.8).

El conocimiento de la confianza institucional no se puede reducir sólo a la medición de un ítem con valoraciones numéricas o de escala valorativa. Por ello, esta investigación se propone comprender los elementos de la construcción de la confianza institucional en el INE dadas las siguientes razones:

- Es la Institución encargada de garantizar legalidad y certeza en los procesos electorales de nuestro país, según los principios que lo rigen.
- Tiene atribuciones en elecciones federales y locales.

² Para referencia sobre el cambio de Instituto Federal Electoral a Instituto Nacional Electoral, véase el apartado de Marco Contextual.

- Requiere de la confianza interpersonal para su funcionamiento en los comicios electorales.
- La confianza institucional ha sido estudiada mayoritariamente con metodologías cuantitativas que nos han permitido conocer, sólo parcialmente, las actitudes y valores que los individuos tienen respecto al Instituto.

Por lo tanto, estudiar la confianza institucional depositada en el INE nos permitirá conocer, a profundidad, los componentes que el ciudadano valora para confiar en el INE a partir del desempeño de sus funciones electorales, siendo una variable importante en el estudio de la confianza institucional, tal como se analiza en el siguiente apartado.

Desempeño Institucional

La evaluación del desempeño institucional es una variable explicativa de la confianza institucional. Por ello, la evaluación del desempeño y actuación del Instituto para explicar la confianza en él, no es la excepción (Barrientos del Monte, 2010; Ortega Ortiz & Somuno Ventura, 2014; Heras, 2011; Salazar Elena & Temkin Yedwab, 2006).

En ese sentido, la creación del Instituto Federal Electoral apuntaba a mejorar la administración de los comicios electorales para disminuir la percepción de fraude en las elecciones (Schedle, 1999). Por lo tanto, el Instituto obtuvo facultades que le permitieran garantizar elecciones federales limpias y equitativas.

Cárdenas (2008) siguiendo a Ackerman, establece cuatro variables para evaluar el desempeño institucional, la autonomía de la institución respecto a fuerzas políticas, la participación de la sociedad civil, el debate al interior de la institución, y el desempeño de los conductores de la institución. Ackerman enfatiza que en el periodo de 1996 a 2003, entre el IFE, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, y la Auditoría Superior de la Federación, es el IFE “el órgano que logró consolidar mejor su autonomía y efectividad” (pág. 424).

El desempeño exitoso del IFE obedeció, según el autor (J. M. Ackerman), a la intensa participación de la ciudadanía que incidió favorablemente en la transparencia de las reuniones de los cuerpos colegiados del organismo y al debate público de posiciones divergentes entre los propios consejeros electorales (Moreno Jaimes, 2008, pág. 405).

Es innegable que Ackerman observa relación entre el desempeño institucional del IFE y la participación ciudadana para exigir transparencia y debate al interior del Instituto; no obstante, estas variables explican el desempeño institucional pero no la confianza en el mismo, puesto que, tras la creación del IFE, procesos electorales como el de 2000 y 2006 modificaron la confianza depositada en el órgano.

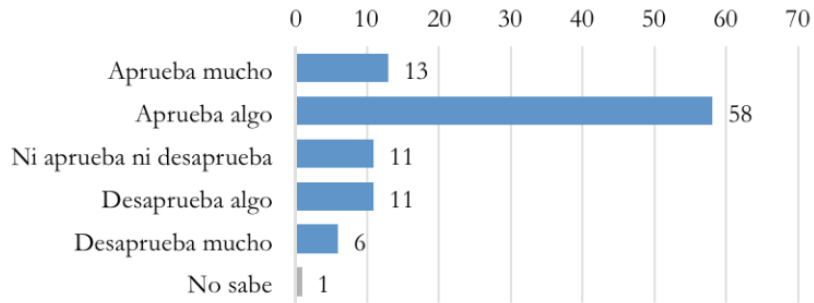
Para la elección presidencial de 2006, el contexto político electoral era diferente al de 2000, pues se trató de una elección altamente competitiva en la que el margen de diferencia entre el primer y segundo lugar fue de 0.56%. Además, la decisión del entonces presidente del IFE, Luis Carlos Ugalde, de no dar a conocer las tendencias de la votación la noche del 2 de Julio de 2006, generó incertidumbre respecto del resultado y, aunado a las declaraciones de victoria que los candidatos Andrés Manuel López Obrador y Felipe Calderón emitieron. Como consecuencia se redujo la credibilidad en la administración de las elecciones y ello dañó profundamente la confianza en el Instituto (Jackson, 2014).

Ortega & Somuano (2014) realizan una revisión histórica de la creación del IFE y sostienen que “el crecimiento en la confianza en el IFE está vinculado a la actuación del Instituto y la percepción de la ciudadanía sobre su creciente autonomía y eficacia para la organización de los procesos electorales mexicanos entre 1990 y el año 2003.” (pág. 61). Los autores concluyen que la actuación del IFE sancionando acontecimientos como *PEMEXgate* o *Amigos de Fox*³, logró aumentar la confianza en la institución, a pesar de mostrar la debilidad estructural del IFE en la fiscalización de recursos; sin embargo, permitió evaluar el desempeño institucional para investigar y sancionar a los partidos políticos, mostrando la autonomía del Instituto y su capacidad de coerción.

Los mismos autores realizan una encuesta en 2013. En ella evaluaron el desempeño del IFE a partir de la pregunta: *En general, ¿usted aprueba o desaprueba la manera en que el Instituto Federal Electoral (IFE) realiza su trabajo?, ¿mucho o algo?*. Los resultados se presentan la Gráfica 3, a continuación.

³ Ambos eventos se efectuaron en la elección presidencial del año 2000; el primero se trató de desvío de recursos económicos provenientes del sindicato de trabajadores de la empresa Petróleos de México, con la finalidad de beneficiar la campaña de Francisco Labastida. El segundo consistió en una asociación civil que recibía financiamiento privado e ilícito, y que con el presupuesto recibido se beneficiaba la campaña de Fox. (Revista Nexos, Abril, 2006).

Gráfica 3 Aprobación del desempeño del IFE en 2014



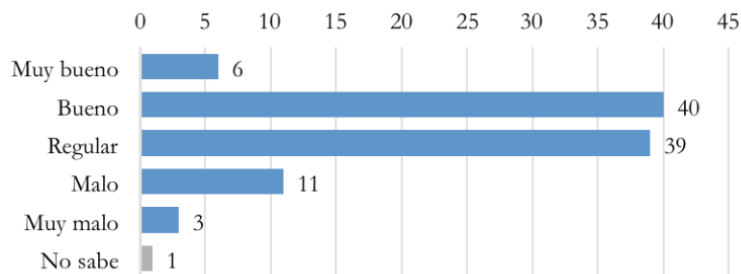
Fuente: Ortega & Somuano, 2014; pág. 72.

Además, se agregó la pregunta: *En una escala del 0 al 10, como en la escuela, donde del 0 al 5 significa reprobado y del 6 o 10 significa aprobado, ¿qué calificación le daría al trabajo que realiza el Instituto Federal Electoral (IFE)?* El promedio de calificación para el Instituto fue de 7.1.

Con base en la Gráfica 3, podemos decir que la mayoría de los encuestados (71%) aprobaron “algo” y “mucho” al IFE, lo que puede avalar la calificación aprobatoria (7.1) al trabajo que realizaba el Instituto en ese momento (pág. 63).

Otra pregunta que plantean los autores para evaluar el desempeño del IFE es *¿Cómo calificaría usted el trabajo del Instituto Federal Electoral (IFE) en las pasadas elecciones presidenciales de julio de 2012? ¿Diría que su trabajo fue muy bueno, bueno, regular, malo o muy malo?.* Los resultados se presentan en la Gráfica 4.

Gráfica 4 Evaluación del desempeño del IFE en 2014



Fuente: Ortega & Somuano (2014); pág. 74.

En estos resultados observamos que 85% de los encuestados responden que el desempeño del Instituto en su principal función (que es organizar las elecciones), fue evaluado de forma *muy buena, buena y regular*. Sin embargo, desconocemos cuál de las actividades

específicamente en la organización de las elecciones presidenciales, son evaluadas por el encuestado.

Con base en las preguntas planteadas por Reynaldo Yunuén Ortega y María Fernanda Somuano para evaluar el desempeño del Instituto, observamos que no conocemos la escala valorativa de desempeño que el ciudadano considera para evaluar positiva o negativamente a la institución, lo que incentiva una investigación de corte cualitativo para dicha evaluación.

De acuerdo con Ortega y Somuano (2014), en 2006 el 17% de los mexicanos tenían una imagen negativa del IFE, mientras que 45% de los ciudadanos estuvo en desacuerdo con la decisión del expresidente del IFE y el 48% de los mexicanos preferían un recuento de votos.

A partir de la revisión del problema que nos atañe, de los vacíos empíricos para conocer la construcción de confianza en el INE, y de la escasa conceptualización de los juicios valorativos de la misma por parte del ciudadano, surge la necesidad de establecer un marco teórico que permita comprender la operacionalización de la confianza institucional que los ciudadanos tienen hacia el INE.

Marco Teórico

En este apartado se hará una revisión de las principales teorías y conceptos que ayudan a explicar la confianza institucional y sus implicaciones en el sistema político, en el que distinguimos al INE como una de las instituciones principales del mismo, puesto que es la encargada de organizar las elecciones en México.

En primer lugar, se hace una revisión de la teoría de sistemas desde autores como Niklas Luhmann y David Easton, centrandó el análisis en éste último, pues se encuentra que, la confianza es observada como un apoyo difuso o específico que ingresa a una estructura política del sistema, en este caso el INE, para obtener una respuesta, que se espera sea favorable, entendida como procesos y resultados electorales.

Posteriormente se expone la teoría de la cultura cívica y el sistema desarrollado por Almond y Verba, misma que ayuda a comprender las orientaciones que los ciudadanos manifiestan hacia los objetos del sistema político, en este caso, el órgano electoral federal.

Finalmente, se presenta una aproximación a la teoría de la confianza de Luhmann y su implicación en la conceptualización de la confianza institucional de los autores que han abordado el tema de la confianza en los órganos electorales.

Teoría de sistemas

Entender la confianza institucional como parte del sistema político para legitimar las acciones de gobierno es indispensable, sobre todo cuando las instituciones receptoras de confianza son las encargadas de garantizar el ejercicio de las elecciones en un sistema democrático joven.

Cuando hablamos de sistemas, en el sentido en que Luhmann lo hace, se trata de la distinción de tres tipos de sistemas:

(...) el sistema vivo, el sistema psíquico y el sistema social. Estos sistemas consisten únicamente en acontecimientos: eventos de pensamiento para el sistema psíquico, eventos de comunicación para el sistema social y eventos de suspensión de la muerte para el sistema vivo. (Urteaga, 2010, pág. 306)

Luhmann divide al sistema social en subsistemas: “el sistema político, el sistema económico, el sistema científico, el sistema religioso, el sistema artístico, el sistema mediático, el sistema educativo y el sistema familiar al que añade posteriormente el sistema jurídico.” (Urteaga, 2010, p. 307).

El sistema político resulta el subsistema más importante dentro de un sistema social democrático dado que, de acuerdo a Luhmann, el sistema político necesita decisiones colectivamente coactivas y por lo tanto implica elecciones. “La política define el futuro como la incógnita y lo indeterminado como lo que está enfrentado” (Urteaga, 2010, p.310). Por lo tanto, la política genera incertidumbre en el futuro, por lo que la confianza es indispensable para la cohesión de los sistemas sociales y a su vez en el sistema político.

David Easton, al teorizar sobre el sistema político, plantea los términos “*inputs*” y “*outputs*” para hablar de las demandas y los apoyos que los ciudadanos brindan al sistema y sus instituciones; también enfatiza que tanto *inputs* como *outputs* se podían dar en dos sentidos, negativo y positivo. Para los *inputs* Easton hablaba de *political support* como apoyo al sistema, por lo que autores como Pignataro (2013) o Barrientos del Monte (2010) lo han usado para explicar la confianza en el sistema político.

En el sentido de los *inputs* podemos diferenciar dos tipos, específico o difuso. El soporte específico corresponde a la percepción que los ciudadanos tienen respecto al desempeño de las autoridades y de las instituciones, y que suele basarse en principios y valores, de tal manera que “el apoyo específico se refiere a las ventajas que extraen los individuos del sistema político y representa una satisfacción al ser atendidas las demandas presentadas” (Pignataro, 2013, pág. 12). Por otro lado, el soporte difuso se encuentra basado en vínculos de afecto y lealtad que el ciudadano manifiesta respecto a sus autoridades e instituciones (Barrientos del Monte, 2010). Asimismo, Pignataro (2013) refiere, con base en Easton, que el apoyo difuso es “un tipo de apoyo que no está basado en beneficios particulares sino en un sentimiento generalizado de apoyo (o no) a la comunidad política” (pág. 12). El mismo autor agrega que:

Mientras el apoyo difuso es en gran parte el resultado de procesos de socialización y puede permanecer constante en ciertas generaciones de personas (por ejemplo,

quienes viven una guerra pueden presentar mayores niveles de patriotismo), el apoyo específico es más bien de carácter coyuntural. (pág.14)

Para Bartolomé (2010):

El apoyo específico se basa en la satisfacción de los ciudadanos con la realización de sus expectativas por parte de las autoridades, mientras que el apoyo difuso es una tendencia que se sedimenta a través del tiempo, y está mucho más enraizada en la estructura valorativa de una sociedad, y en cómo ésta se refleja en el sistema político. (pág. 190).

Es importante conocer la distinción de los tipos de apoyo que Easton propone, dado que la evaluación de ambos puede tener resultados en distintos sentidos, es decir, puede haber apoyo al sistema pero no necesariamente sentirse satisfecho con los resultados del mismo⁴.

Pignataro (2013) propone la medición del apoyo difuso a través de medir la confianza ciudadana en diferentes instituciones y actores políticos de Latinoamérica, como el presidente de la República, los políticos, partidos políticos, los tribunales, medios de comunicación, entre otros. Por otro lado, para medir el apoyo específico se pregunta por situaciones coyunturales en el continente referentes al narcotráfico, crisis políticas, desempeño gubernamental, etc.

De las instituciones que conforman al sistema político mexicano destacamos la existencia del Instituto Nacional Electoral, dado que, al vivir en un sistema democrático, éste Instituto es el encargado de organizar y realizar las elecciones federales⁵ en nuestro país, por lo que ser una institución depositaria de confianza ciudadana resulta imprescindible para la confianza en los comicios electorales.

⁴ Íbidem.

⁵ Con base en el artículo 121 de Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales, el INE también puede llevar a cabo elecciones estatales a petición de los Organismos Públicos Locales Electorales de los Estados, y los miembros del consejo general del INE, y otros actores institucionales.

Por otro lado, se considera que la confianza también responde a la construcción cultural que cada sociedad tiene sobre sus instituciones y ordenamientos. Por ello, a continuación se realizará un recorrido teórico sobre la teoría de cultura cívica de Almond y Verba.

Cultura Cívica

A lo largo de la historia, desde distintas disciplinas como la sociología, antropología, historia, psicología, entre otras, se ha buscado explicar fenómenos sociales a partir del estudio de patrones culturales. La opinión pública no se escapa del estudio de variables que determinan la cultura de una nación, ejemplo de ello es la aplicación de distintas encuestas como *The World Values Survey*, *Latinobarómetro* o *Eurobarómetro*, que en sus cuestionarios establecen preguntas que permiten desarrollar investigaciones respecto a la cultura política de los países investigados.

La cultura, define Basáñez (2016), “es un fenómeno contextual, es un sistema compartido de significados” (pág. 33), y lo define como un *sistema* dado que la cultura no es un listado de variables a compartir, por el contrario “es un todo integral, interconectado y en interacción permanente”, además es *compartido*, dado que la cultura depende de la interacción entre los individuos. Aquello que se comparte son *significados*, que el autor apunta como valores y creencias que son transmitidas de generación en generación. Es importante destacar que la cultura no es estática e inamovible, que cambia con el tiempo y evolucionan con las sociedades que las sustentan.

En términos políticos, el concepto de cultura política se construyó como una variable que buscaba dar explicación a los fenómenos políticos a partir del comportamiento individual y colectivo, que intentó:

llenar el vacío entre la interpretación psicológica del comportamiento individual y la interpretación macrosociológica de la comunidad política en cuanto entidad colectiva, poniendo en relación las orientaciones psicológicas de los individuos –su comportamiento propiamente dicho- con el funcionamiento de las instituciones políticas (Peschard, 2012, pág. 14).

Los estudios sobre democracia consideran variables económicas, sociodemográficas e incluso contextuales, pero abandonan el estudio de variables culturales, siendo Harold

Lasswell uno de los primeros en considerar variables culturales para explicar cualidades democráticas (Almond y Verba, 2007).

El análisis parte de dos procedimientos que permiten inferir el tipo de cultura política que caracteriza a una sociedad:

1. A partir de condiciones socioeconómicas e instituciones existentes en una sociedad.
2. A partir de actitudes que se presentan en un sistema democrático. (Peschard, 2012).

Partiendo de estos dos procedimientos, principalmente del procedimiento que evocan las actitudes de los ciudadanos respecto a su sistema, Almond y Verba, (citados por Peschard, 2012) identificaron que “la cultura política es un factor determinante del funcionamiento de las estructuras políticas” (pág. 19), lo que incluye a las instituciones del sistema.

Almond y Verba definen a la cultura política como las “orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema” (Almond y Verba, 2007, pág. 179). Para definir las orientaciones políticas, Almond y Verba siguen a Parsons y Shils, las definen como “los aspectos internalizados de objetos y relaciones” (pág. 180), mientras que en el sistema político ubican objetos políticos hacia los que se dirigen las orientaciones.

Las orientaciones son clasificadas en tres tipos:

1. **Orientaciones cognitivas:** se refiere a la información, conocimiento y creencias que se tiene acerca del sistema político, sus papeles y los titulares de las instituciones, tanto en aspectos políticos (*inputs*) como administrativos (*outputs*).
2. **Orientaciones afectivas:** éstas se refieren a los sentimientos y emociones que se tienen hacia el sistema político, las funciones de estos sentimientos pueden ir en función del apego o del rechazo.
3. **Orientaciones evaluativas:** se refiere a los juicios y opiniones que los individuos tienen sobre el sistema político y sus objetos, e implican criterios de valor vinculados a la información y los sentimientos expresados. (Almond & Verba, 2007; Peschard, 2012).

Bajo la óptica de la cultura cívica, respecto al sistema, Almond y Verba (2007) definen al sistema político como un conjunto compuesto por tres categorías de objetos políticos:

1. Roles o estructuras específicas.
2. Titulares de los roles y estructuras.
3. Principios de gobierno, decisiones o imposiciones de decisiones públicas y específicas.

Estos objetos se clasifican a su vez en procesos políticos (*inputs*) o procesos administrativos (*outputs*). Por procesos políticos (*inputs*) se entienden a los procesos de la corriente de demandas que van de la sociedad hacia el sistema político, mismas que son convertidas en principios gubernativos de autoridad. Mientras que por procesos administrativos (*outputs*) entendemos aquellos procesos que se aplican para llevar a cabo los principios de autoridad.

Con base en lo anterior, podemos observar la Tabla 1 que ayuda a explicar la relación entre las orientaciones y los objetos del sistema político.

Tabla 1 Diagrama de orientaciones y objetos del sistema según Almond y Verba

| Orientaciones/Objetos | Roles o estructuras | Titulares | Principios de gobierno |
|------------------------------|----------------------------|------------------|-------------------------------|
| Cognitiva | Conocimiento e información | | |
| Afectiva | Sentimientos y emociones | | |
| Evaluativa | Juicios y opiniones | | |

Fuente: elaboración propia con base en Almond y Verba (2007).

De acuerdo con la teoría presentada por estos autores, el Instituto Nacional Electoral es ubicado como una estructura del sistema político hacia el que se dirigen orientaciones políticas en la clasificación propuesta por Almond y Verba. Así mismo, los procesos políticos y administrativos (*inputs* y *outputs* respectivamente) son evaluados por los ciudadanos a partir de dichas orientaciones.

Partiendo de las orientaciones evaluativas expuestas, la confianza se estudiará como una orientación dirigida hacia el INE como estructura del sistema, evaluando, tanto los procesos políticos, como administrativos que son parte del sistema estudiado.

Aunque la teoría de cultura cívica ha abonado al conocimiento de la construcción de confianza, es la confianza la que sigue sin ser definida como el objeto que se estudia; por ello, en el siguiente apartado se estudiará la teoría de la confianza y su importancia para el estudio de la confianza institucional.

Teoría de la confianza

El estudio de la confianza como una capacidad del ser humano para actuar ha sido de interés para las ciencias sociales, pues su estudio se encuentra en distintas disciplinas como psicología, economía, ciencia política, sociología, y antropología (Baeza Correa, Flores González, & Sandoval Manríquez, 2013; Hevia de la Jara, 2006). Por ello, el estudio de este concepto no es ajeno al de la opinión pública, ya que resulta de suma importancia para entender la interacción entre los individuos, y en este trabajo, entre individuos e instituciones.

De acuerdo con Coutiño (2011) la confianza deriva de un conjunto de percepciones que los individuos tienen acerca de algo (p. 96), y surge de la interacción entre dos o más actores que tienen expectativas positivas respecto a los resultados y acciones entre ellos. En el sentido contrario, la desconfianza “surge a partir de que un actor defrauda mediante sus acciones la confianza de otro” (Díaz González Méndez, 2007, pág. 17).

Baeza Correa (2013) la define como “un objeto social, dinámico, y culturalmente construido” (p.278). Por otra parte, “Fukuyama define confianza como la expectativa que surge dentro de una comunidad de un comportamiento normalmente honesto y cooperativo, basado en normas comunes compartidas por todos los miembros de dicha comunidad” (Baeza Correa, Flores González, & Sandoval Manríquez, 2013, pág. 8).

Para Felipe Hevia de la Jara (2006), la confianza es un término del sentido común que se explica por sí sola y que depende de la construcción de cada individuo en contextos específicos. Asimismo, el autor enfatiza que “la confianza en su uso como concepto de las *Ciencias Sociales*, posee una doble naturaleza: puede ser entendida como *cosa*: como propiedad de los sujetos y/o como *acción*: como propiedad de la relación, como actividad”. (Hevia de la Jara, 2006, pág. 15).

Baeza Correa et al. (2013) añaden como elementos de la confianza la implicación de riesgo y por lo tanto de incertidumbre:

La confianza, además, es una relación que implica un riesgo, hay una referencia a una incertidumbre (se refiere a algo que todavía no es). Por último, la relación y riesgo que implica la confianza, se da en un contexto determinado, lo que hace de la confianza algo no dado para toda la vida; en este sentido, la confianza es un objeto social y culturalmente construido. (p. 11).

Como observamos, la confianza implica indudablemente una relación que bajo determinados contextos puede ofrecer riesgo, y con base en representaciones sociales que derivan de aspectos culturales socialmente compartidos, determinamos si existe razón para aceptar el riesgo, lo que implicaría confiar en un objeto, individuo o institución. Con base en ello, Baeza Correa (2012) afirma que “la confianza es relacional, que siempre implica riesgo y que está referida a un contexto.” (p. 278).

Musseta (2006) distingue tres enfoques para entender la confianza a partir de los trabajos que buscan comprender el concepto. En primer lugar, reconoce los trabajos con el enfoque de *capital social*, que incentiva las relaciones entre individuos para ayudar a la sociedad a tener más y mejores posibilidades de desarrollo tanto económico, de participación social, y democrático. Segundo, un enfoque a partir de la *teoría de acción* que concibe a la confianza como un prerrequisito para la acción colectiva. Y, finalmente, *la perspectiva de sistema*, en donde el individuo usa la confianza para disminuir su incertidumbre y riesgo en la sociedad contemporánea.

Para Niklas Luhmann (1996) la confianza “se da dentro de un marco de interacción que está influenciado tanto por la personalidad como por el sistema social, y no puede estar asociado exclusivamente con uno y otro” (p. 9) Por lo tanto, la confianza necesita de una interacción de individuos o entidades que permitan pensar en el otro. Además, Luhmann enfatiza que existen dos elementos que influyen la confianza, la personalidad de quien confía, como el sistema social en el que ésta se brinda, y ambos elementos no son mutuamente excluyentes.

Un tercer elemento destacado por Luhmann es el del tiempo, en donde se afirma que “La confianza solo puede asegurarse y mantenerse en el presente.”, pero ésta es una expectativa del futuro, pues “mostrar confianza es anticipar el futuro. Es comportarse como si el futuro fuera cierto” (p. 15).

La confianza por lo tanto está ligada a la variable temporal, en donde la incertidumbre del futuro se configura en el presente, por lo que confiar implica la aceptación de los riesgos futuros, y la desconfianza equivale a la negación del riesgo asegurando lo que sí podrá suceder.

Y respecto a la desconfianza, Luhmann añade que ésta “también logra la simplificación, a menudo una simplificación drástica. Una persona que desconfía necesita tanto de más información como al mismo tiempo limita la información en la que se siente seguro que puede confiar” (p.125).

Con base en lo anterior, podemos identificar un cuarto elemento ligado a la confianza, la incertidumbre, dado que para que alguien confíe es porque desea la reducción de la incertidumbre respecto a una acción. Y finalmente, el quinto elemento ligado a la confianza es la información, puesto que, con base en la información adquirida sobre el *otro* es posible establecer relaciones de confianza hacia el futuro.

Por lo tanto, podemos definir la confianza como *la reducción de la incertidumbre futura en la interacción de un sistema de dos o más entidades, con base en la información emitida en el presente y el resultado de lo vivido en el pasado.*

La confianza, como distinguimos anteriormente, implica una relación, que, de acuerdo con Baeza Correa (2012) es una relación tripartita “el sujeto que confía, el sujeto o institución social en que se confía, y el objeto sobre el cual reside la confianza” (p.278).

La confianza, dependiendo del sistema en el que ésta se reproduzca tendrá distintas acepciones. Podemos diferenciar cuatro tipos de confianza según los elementos de interacción: la confianza interpersonal, la confianza social, la confianza política, y la confianza institucional (Heras, 2011; Barrientos del Monte, 2010; Bonilla, 2007; Coutiño, 2011; Mendizábal & Moreno, 2010).

La confianza interpersonal es la que los ciudadanos tienen con sus pares, es decir, con otros ciudadanos; la confianza social es la que deriva de la confianza interpersonal y permite formar asociaciones y organizaciones de ciudadanos que sirvan como interlocutores, contrapesos y entes de vigilancia hacia las instituciones de gobierno. La confianza política, es una confianza sistémica y se entiende como un indicador de satisfacción con el gobierno

en curso. Finalmente, la confianza institucional, es la confianza depositada en instituciones políticas y de gobierno, pero también las no políticas y sociales. La principal diferencia entre la confianza política y la institucional radica en la separación de lo gubernamental. (Heras, 2011; Moreno, 2010). En este trabajo nos interesa estudiar la confianza institucional que el ciudadano tiene en el Instituto Nacional Electoral.

En la literatura se han encontrado trabajos que intentan explicar la confianza institucional a partir de elementos como el desempeño de una institución, los valores que en la sociedad predominan, y el capital social, encontrando que el desempeño económico, la satisfacción individual de los ciudadanos, y las percepciones de buen desempeño del Estado son variables explicativas de la confianza hacia las instituciones políticas y gubernamentales (Moreno, 2010), pero no son las únicas variables, puesto que concluimos que la confianza institucional resulta multifactorial.

Las instituciones (...) son las principales responsables del comportamiento social. Al mismo tiempo que sirven como referentes de conducta y, por ende, receptoras de valores, son intermediarias entre grupos y gracias a ello, reguladores de los conflictos sociales y políticos (Hernández, 2001, pág. 695).

Musseta (2006) al describir los enfoques que estudian la confianza añade que a pesar de ellos:

(...) no existe en estos estudios un detenimiento en el concepto en sí mismo, más allá de ser estudiado como recurso de la sociedad o de los sujetos. En otras palabras, la confianza no es cuestionada como fenómeno: los estudios no dan cuenta de su complejidad, sino que más bien la consideran como punto de partida, y en este sentido como algo cerrado, unívoco y homogéneo. (Musseta, 2006, pág. 38).

Asimismo, agrega que la medición de la confianza sea interpersonal o institucional, es predominantemente cuantitativa y utiliza los mismos parámetros, por lo que decir que “*los mexicanos confían mucho en la familia, y por ejemplo que además, el ejército es la institución más confiable y los partidos políticos y el Congreso las menos*”⁶, para la autora

⁶ Íbidem

resulta cuestionable, puesto que se trata de receptores de confianza distintos pero que se miden de la misma manera.

Baeza et al. (2013) realizan un estudio sobre la confianza de los jóvenes chilenos hacia diferentes instituciones del país; el método de obtención de datos es a partir de la realización de grupos de enfoque, y entre los principales resultados que se pueden rescatar de la metodología utilizada, es que los jóvenes participantes logran hacer la diferenciación de confianza entre una institución y las personas que la conforman, y esta puede darse en sentido tanto positivo como negativo, es decir, se identifica que los jóvenes pueden confiar o desconfiar de una institución por las personas que la conforman. Lo anterior resulta de sumo interés puesto que de forma cuantitativa los estudios sobre confianza no han logrado hacer esa distinción.

Además, se encontró que la confianza hacia una institución depende también de la experiencia que cada individuo haya tenido con la institución en cuestión, por lo que debemos entender que la construcción de confianza se convierte en una construcción subjetiva y personal con una escala propia del individuo.

Otro hallazgo acerca de la construcción de la confianza o desconfianza en una institución es la falta de cumplimiento de sus funciones, es decir, “hacer lo contrario a lo que se hace para confiar” (Baeza et al., 2013, p. 65).

Finalmente, en un sentido contrario, se hace la diferenciación entre confiar y desconfiar; mientras que para confiar se recurre a la experiencia personal, para desconfiar es más importante la información que se tiene sobre la institución de la que se desconfía, y esta información puede ser emitida por un medio de comunicación o bien por una persona de su círculo social (p. 87-89).

Cuando no hay confianza, es porque las instituciones no están realizando sus funciones correctamente o porque la población percibe que están trabajando para favorecer un sector específico. Si no hay confianza, es casi seguro que los ciudadanos van a evitar lo más posible involucrarse con ellas. (Serrano Rodríguez, 2015, pág. 97)

Por ello, estudiar la confianza institucional resulta de suma importancia para el desarrollo democrático de un país, principalmente de los países en consolidación democrática como el

nuestro, dado que en democracias consolidadas, la confianza institucional ya no depende de la percepción de riesgo; en cambio, en democracias en transición en donde la transición implica la creación de nuevas instituciones o la configuración de las existentes, la generación de confianza implica la disminución de incertidumbre dado que las instituciones deben funcionar correctamente para consolidar el cambio y así mismo, obtener la confianza suficiente para que el ciudadano este seguro de que “valió la pena el cambio”(p. 95).

Asimismo, la confianza depositada en una institución coadyuva a la legitimidad de la misma, dado que es el reflejo de opiniones y satisfacciones respecto al desempeño gubernamental y al sistema en su conjunto.

Una vez entendido el concepto de confianza, desde el sentido más abstracto en las relaciones interpersonales, hasta la comprensión de ella para entender las relaciones de los individuos con las instituciones de un Estado, es necesario comprender la confianza hacia la institución de nuestro interés, el Instituto Nacional Electoral.

En el siguiente apartado conoceremos el proceso por el cual surgió el Instituto Federal Electoral que, para 2014, se convirtió en el Instituto Nacional Electoral, y los mecanismos que se han implementado con miras a aumentarla confianza en la institución y sus procesos.

Marco Referencial

En este apartado se presentan las referencias contextuales que permiten entender el objeto de estudio, por lo que se brinda, en primer lugar, información sobre la creación del Instituto Federal Electoral y el contexto político bajo el que se crea.

Posteriormente, se realiza una revisión de los trabajos y principales hallazgos sobre el estudio de la confianza institucional en el IFE y el proceso electoral.

Finalmente se presentan las preguntas de investigación y objetivos que guían el desarrollo de este trabajo.

Creación del Instituto Federal Electoral

A partir los años 80, el sistema político mexicano sufrió grandes cambios políticos debido al ajuste económico, la liberación política y el fortalecimiento de los partidos de oposición, y por ello las instituciones también sufrieron cambios sustanciales, entre ellos los mecanismos de legitimación electoral (Serrano, 1996).

En el ámbito electoral, se impulsaron diversas reformas electorales que han permitido mayor participación de la oposición en la lucha por el poder. La creación de la LOPPE (Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales) en 1977, significó la apertura de la contienda electoral a los partidos de oposición; sin embargo, tras la elección presidencial de 1988 los cuestionamientos del proceso electoral, derivado de la alta incertidumbre respecto a los resultados de la elección (Kuschick, 2006), incentivaron una baja legitimidad en la elección de Carlos Salinas de Gortari, por lo que el Gobierno Federal buscó una reforma electoral que permitiera confiar en la contienda electoral (Prud'homme, 1996).

En 1989 se llevó a cabo una reforma político-electoral que permitiera la creación de un organismo ciudadano y autónomo que brindara credibilidad y confianza en los procesos electorales. Fue así que, en 1990 nació el Instituto Federal Electoral (IFE), un organismo que se pronunciaba ciudadano con la intención de integrarse por funcionarios electorales imparciales pero que hasta 1996 aún presidía el Secretario de Gobernación. (Coutiño, 2011)

Desde su creación, el IFE y la legislación que dicta su funcionamiento, han llevado a cabo diversas acciones y normas que coadyuvan a la legitimación, la confianza y la credibilidad

en el instituto electoral y los procesos que éste ejecuta para la elección de funcionarios y representantes de la ciudadanía. Por ejemplo, se elaboró un Registro Federal de Electores, se normó el financiamiento público y privado de los partidos políticos, eliminó la figura del Secretario de Gobernación del organigrama del Instituto, se emitió una credencial para votar con más de diez elementos de seguridad para su uso único, se establecieron prerrogativas equitativas para los partidos políticos, se creó la unidad de fiscalización de recursos con el objetivo de vigilar la procedencia y el ejercicio económico de los partidos políticos, entre otras (Prud'homme, 1996; Ortega & Somuano, 2013). No obstante, los diversos mecanismos que control y certidumbre en los procesos electorales, los niveles de confianza en el instituto han disminuido como se mostrará en el siguiente apartado.

Confianza en el Instituto Federal Electoral

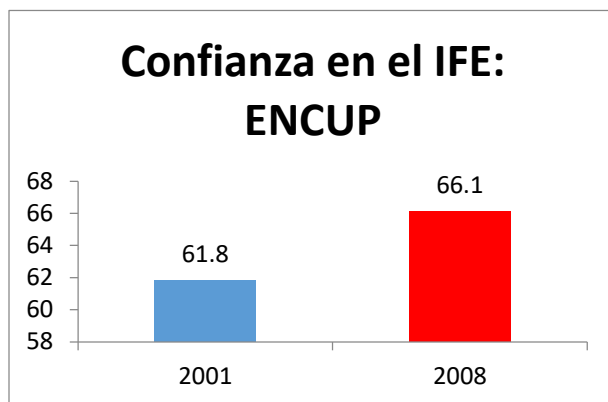
De acuerdo con Flax (2006) “Más allá de sus reglamentos y sus modalidades organizacionales, toda organización necesita de un mínimo de confianza para funcionar” (pág. 8).

La confianza en el Instituto Nacional Electoral ha sido medida por distintas encuestas tanto de empresas privadas como por la Secretaría de Gobernación y el mismo Instituto Nacional Electoral a través de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), o el Informe País.

Respecto a la ENCUP ha sido difícil realizar una serie de tiempo para la evaluación de la confianza en el Instituto Federal Electoral dado que la escala utilizada para medir confianza no fue consistente y para la ENCUP 2001 y 2008 la escala consistió en responder si existía *mucha, algo, poco o nada de confianza*, mientras que en la ENCUP 2003, 2005 y 2012 la escala fue de 0 a 10.

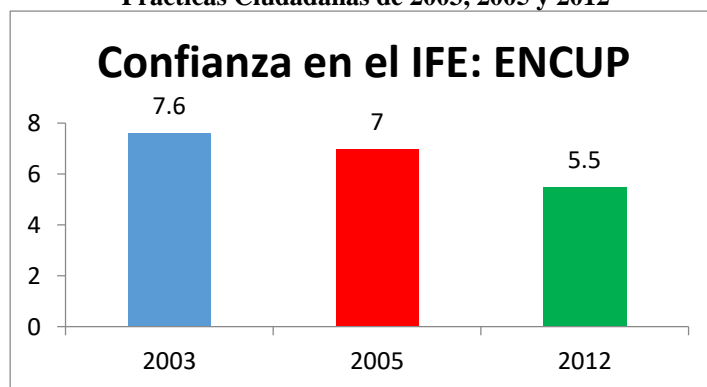
A continuación, en las Gráficas 5 y 6, observamos los resultados arrojados por las encuestas en mención.

Gráfica 5 Evaluación de la confianza en el IFE, según la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas de 2001 y 2008



Fuente: elaboración propia con base en la ENCUP 2001 y 2008.

Gráfica 6 Evaluación de la confianza en el IFE, según la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas de 2003, 2005 y 2012



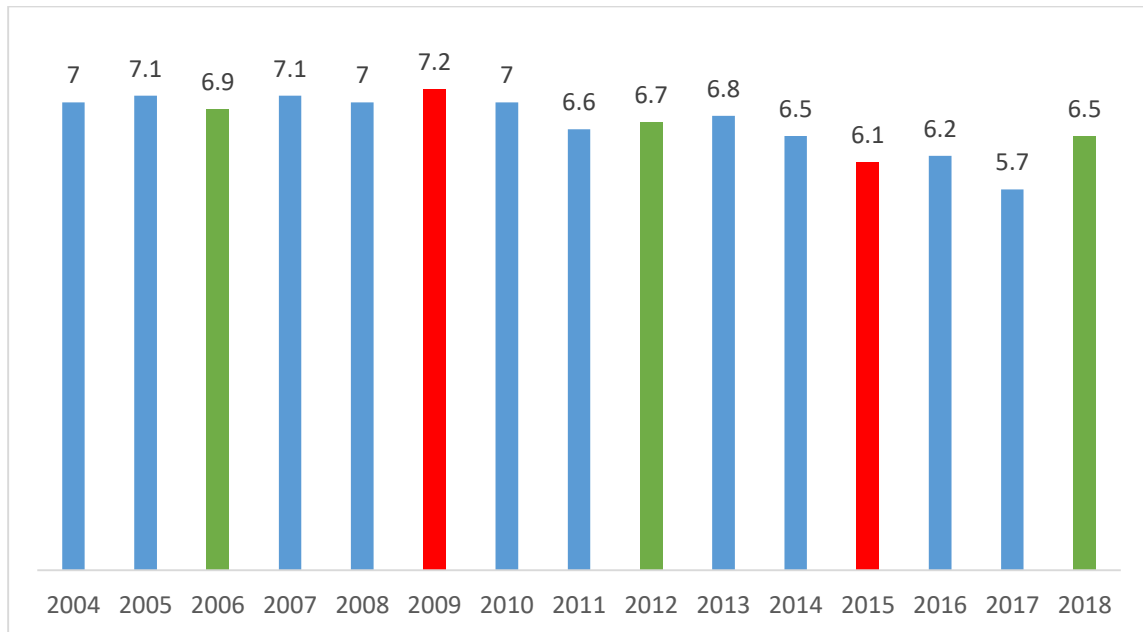
Fuente: elaboración propia con base en la ENCUP 2003, 2005, y 2012.

Como podemos observar, de acuerdo con los datos arrojados por las distintas ENCUP, notamos una disminución de la confianza en el Instituto Federal Electoral, a excepción del Gráfico 5, en el que la confianza en la institución aumenta 4.3%.

En el caso de las encuestas realizadas por consultorías privadas, encontramos la evaluación que realiza Consulta Mitofsky, misma que se levanta cada año desde 2004.

En el Gráfico 7, presentado a continuación, podemos observar el registro de la confianza en el IFE a partir de 2004 hasta 2018.

Gráfica 7 Evaluación de la confianza en el IFE/INE de acuerdo con Mitofsky



Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta sobre confianza institucional que lleva a cabo la empresa Consulta Mitofsky. Las barras en color rojo representan a las elecciones conocidas como elecciones intermedias, en donde únicamente se eligen diputados federales; mientras que las barras en color verde representan elecciones concurrentes, es decir, elecciones en donde se eligen diputados federales, senadores y presidente de la República. Las barras de color azul son años sin elección federal.

Como se puede observar en la gráfica 7, los niveles de confianza en el IFE, hoy Instituto Nacional Electoral (INE)⁷, ha disminuido constantemente, teniendo en 2017 la calificación más baja registrada por Mitofsky. También, podemos observar que en los años electorales (2006, 2009, 2012, 2015 y 2018), la confianza no es constante por lo que resulta importante cuestionar ¿cuáles son los elementos que influyen en la confianza electoral en años de proceso electoral?, así como ¿por qué en la elección de 2015 es cuando más baja la confianza en el instituto cuando se trata de un año electoral?.

El estudio de las causas del aumento o disminución de la confianza en las instituciones políticas ha sido de gran interés académico, y en las democracias incipientes como las de América Latina que hasta la última década del siglo XX aún sostenía dictaduras en el Cono

⁷ A partir de la reforma electoral de 2014, el Instituto Federal Electoral se convirtió en Instituto Nacional Electoral.

Sur⁸, ha resultado importante conocer la confianza depositada en los organismos electorales por las siguientes razones.

1. Se ha comprobado que la confianza en los organismos electorales tiene incidencia en la participación electoral y el apoyo que los ciudadanos brindan a los sistemas políticos. (Birch, 2008; Struwing, Roberts, & Vivier, 2011).
2. Estudiar la confianza hacia los organismos electorales nos permite conocer la percepción del funcionamiento de los mismos, a partir de la gobernanza electoral, y el desempeño durante los procesos electorales. (Torrico, 2015; Barreda & Ruíz Rodríguez, 2013).

Los trabajos que buscan explicar la confianza en el Instituto Federal Electoral no son pocos, y ha sido estudiada por Ortega & Samuano (2013), Barrientos del Monte (2010), Barreda y Ruiz (2013), Bonilla (2007), Mendizabal & Moreno (2010), Torrico (2015), Heras (2011), y Coutiño (2011) con el objetivo de conocer las causas de la confianza en los órganos electorales y los procesos que estos organizan para la elección de representantes. El interés principal de los autores antes citados, está en establecer relaciones entre variables sociodemográficas y la confianza que el ciudadano deposita en el Instituto.

Ortega & Somuano (2013) manifiesta que con la alternancia en el año 2000 la confianza en el IFE aumentó y se fortaleció a partir de la alternancia política en el poder ejecutivo federal. Asimismo Ortega establece tres hipótesis sobre la desconfianza en el IFE: a) hay una desconfianza sistemática hacia la política; b) hay desconfianza por una desilusión hacia la democracia; c) hay desconfianza hacia el IFE por el desconocimiento de su actuar como órgano organizador y sancionador de las elecciones. Los autores encontraron que la desconfianza hacia el IFE era una desconfianza sistematizada hacia los temas políticos, además de que existe desconocimiento sobre las actividades del IFE y ello contribuye a la desconfianza hacia la institución.

Ortega & Somuano (2013) también realizaron una correlación entre la confianza en el IFE, derivada de los datos de la Encuesta Nacional de Cultura Política 2011 (ENCUP), y sexo,

⁸ En Chile finalizó la dictadura de Augusto Pinochet en 1990; en Bolivia con Hugo Banzer en 2001.

escolaridad, edad, e ingreso, y encontraron que estas variables tenían poca relación con la confianza, excepto por el sexo dado que las mujeres confiaban menos en el IFE; y en el caso de la escolaridad la relación era positiva, mientras había mayor escolaridad, la confianza en el IFE aumentaba. Para 2005, de acuerdo con la ENCUP 2005, los autores encontraron que a menor edad mayor confianza en el Instituto. En 2008, usando la ENCUP 2008, se encontró que la relación entre edad y confianza se había mantenido, pero en relación al sexo femenino había cambiado pues ahora las mujeres confiaban más en el IFE que los hombres, y se encontró también que las personas con menos ingresos tendían a confiar más en el Instituto. Los autores realizaron su propia encuesta para medir la confianza en 2013. Para ese año, los autores encontraron que 43% de la población tenía algo de confianza en el IFE y era la institución que contaba con mayor confianza de entre las trece citadas en la encuesta. Respecto al desempeño del órgano electoral, 58% de los encuestados “aprobaron algo” el desempeño del IFE, y la calificación promedio sobre el trabajo realizado por el instituto es de 7.1, además de que 81% de los encuestados aprobaron con calificaciones superiores a 6 el trabajo del IFE.

Asimismo, se encontró que los ciudadanos desconocen de las actividades que realiza el IFE, y tampoco son capaces de diferenciar sus funciones como órgano electoral federal de las funciones de los órganos electorales estatales, además del desconocimiento general de sus funciones y de los consejeros del consejo general. Uno de los datos más interesantes que se encontró en el trabajo realizado por Ortega & Somuano, es que el 26% de los encuestado manifestaron que, de haber ganado su partido de preferencia en 2012, su confianza en el IFE hubiera aumentado. Otro dato interesante es que “la confianza interpersonal y la percepción de elecciones limpias tienen un efecto estadísticamente significativo sobre los niveles de confianza en el IFE.” (Ortega & Somuano, 2014; 108).

Del mismo modo se pudo comprobar que la confianza en el IFE esta relacionada positivamente con la satisfacción con la democracia.

La confianza en los partidos, la aprobación presidencial y la evaluación que tienen los ciudadanos del desempeño del IFE son los que más influyen en la confianza. Es decir que la hipótesis sobre las decisiones y comportamiento o desempeño del Instituto, la confianza en uno de los actores principales del sistema electoral (los

partidos políticos) y la aprobación presidencial tienen consecuencias sustantivas en la credibilidad de los ciudadanos. (Ortega & Somuano, 2014,p. 120).

Coutiño (2011) estableció cinco categorías de análisis para conocer la confianza en el Instituto Nacional Electoral: a) la asignación de los miembros del Consejo General del Instituto; b) la percepción de fraude electoral; c) la implementación de reformas electorales; d) el discurso de deslegitimación por parte de la oposición, y; e) el desempeño del instituto electoral. La autora realiza una revisión hemerográfica para identificar actores y acciones que contribuyeron a la desconfianza en el Instituto, e identifica que la asignación de los miembros del Consejo General del Instituto y su afinidad a algún partido político contribuyeron en gran medida a desconfiar de este organismo. Respecto a la percepción de fraude, reconoce la incertidumbre que la elección de 2006 incentivó, así como el discurso de deslegitimación que la oposición emprendió contra la institución electoral. Asimismo, destaca la funcionalidad de las reformas electorales que han ayudado al Instituto a profesionalizar su actuar en la organización y sanción de las elecciones.

Mendizabal & Moreno(2010) encontraron que, en 2006, las personas de zonas rurales confiaban menos en el Instituto Federal Electoral lo que atribuyeron a que el incremento o decremento de la confianza depende del flujo informativo coyuntural y el acceso a la información que tienen las personas en zonas rurales y urbanas. En variables políticas encontraron que la satisfacción con la democracia y la confianza en el IFE tenían una relación positiva, así como a mayor interés en la política aumenta la confianza en el Instituto. Ideológicamente identificaron que los ciudadanos que se identificaban con ideologías de izquierda tendían a confiar menos en el IFE, también ser panista o perredista es una variable explicativa de la confianza; además, encuentran que la confianza en el IFE y la aprobación al titular del Poder Ejecutivo crecen juntas y disminuyen juntas a nivel individual. Asimismo, los autores aseguran que si bien el IFE gozaba de una amplia confianza entre los ciudadanos éste no tenía los niveles de confianza que tenían la iglesia o el ejército, esta institución tenía niveles por arriba del promedio nacional, así como la confianza de más de la mitad de los mexicanos.

Por otro lado, Barreda y Ruíz Rodríguez (2013) encuentran que cuando hay una división de actividades administrativas y contenciosas de los Organismos Electorales (OE) la confianza

en ellos es más alta que en aquellos que no se diferencian sus actividades. También encuentran que los países en donde se observa alta competitividad electoral con resultados muy ajustados, la confianza en los OE es baja, con excepción de Ecuador.

Otro autor que estudia los OE en América Latina es Fernando Barrientos del Monte (2010), sin embargo, él estudia la confianza que los parlamentarios tienen en el OE como órgano encargado de organizar elecciones. Barrientos del Monte encuentra que en el Cono Sur los valores de confianza hacia los procesos electorales son altos pero eso no implica correlación con la confianza hacia el OE. Uruguay, Ecuador, Brasil y México, si bien existe una correlación entre confiar en las elecciones y el OE, no es fuerte. Ello significaría que el rol de los OE es central, pero no es necesariamente el factor más importante que lleva a los parlamentarios a confiar en las elecciones, también resultan interesantes el hallazgo sobre la democracia asentada, es decir que, una vez que las funciones del OE se rutinizan, la confianza en el mismo se da por factores diferentes a la importancia de las elecciones.

En el trabajo *Confianza en las instituciones electorales en México: el IFE bajo la mirada ciudadana* de Leticia Heras Gómez (2011), encontramos que Existe una diferencia significativa entre creer y confiar. Entre los mexicanos evaluados en ENCUP 2003, 37% de los mexicanos confía en el IFE pero solo 19% le creen, lo que resulta interesante puesto que observamos que el ciudadano identifica plenamente al Instituto como un órgano con funciones diversas pero que carece de credibilidad; y aunque en la teoría la confianza y la credibilidad debieran crecer o disminuir juntas, en lo que respecta al IFE no sucede de la misma manera. Al evaluar a detalle las tareas del IFE, la autora encuentra que la población le otorga menos confianza (46%) en la fiscalización a los partidos políticos, en tanto una mayor confianza en organizar las elecciones y en la limpieza de los comicios. Ello puede estar indicando una baja credibilidad en los mecanismos de supervisión a los partidos políticos o una desconfianza en éstos.

Mario Alejandro Torrico (2015) analiza la confianza depositada en el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) porque representa un caso atípico frente a la hipótesis de que si existe alternancia en un estado la confianza en el OE aumenta, y el autor argumenta que la confianza en el IEEM es alta y no existe alternancia. Para este trabajo, Torrico expone como variables explicativas la gobernanza electoral, es decir las leyes que rigen las elecciones en

el Estado de México, la diferenciación entre el órgano administrativo y el contencioso, y las percepciones de los ciudadanos frente a las elecciones. El autor encuentra que existe independencia y pluralidad en el Tribunal Electoral del Estado de México (TEEM) y el IEEM dadas las legislaciones correspondientes, pues por un lado el INE nombra a los consejeros sin la intervención de partidos, y por el otro lado, a pesar de que son los diputados locales quienes eligen a los magistrados del TEEM⁹, aunque la gran mayoría de diputados del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en la cámara de diputados estatal, no es suficiente para coaccionar por nombramientos al TEEM.

Respecto a las percepciones, los ciudadanos están polarizados, algunos creen que el IEEM no es imparcial, y tiende a favorecer a un partido político (41.5%). En condiciones de polarización, el diseño institucional nivel de elecciones acompañado de pluralidad en las instancias de representación podría no alcanzar para generar confianza en el proceso electoral.

Aquellos que señalan que en el Instituto los consejeros benefician a un partido tienen un 84% menos de probabilidad de percibir que las elecciones en el Estado de México son libres y equitativas, lo que está ligado al clivaje de PRI/antiPRI, pues son los priistas quienes más confían en el IEEM. Otro hallazgo interesante es que los ciudadanos mexiquenses sí creen que los ganadores de elecciones son aquellos que efectivamente obtuvieron la mayor cantidad de votos en las urnas, por lo que para 2015 no se había percibido fraude alguno en el resultado electoral.

A pesar de los esfuerzos por conocer qué influye en la confianza que los ciudadanos depositan en el IFE, las variables estudiadas no han contestado la pregunta ¿por qué sigue disminuyendo la confianza en el IFE?

Sara Birch (2008) en su estudio *Electoral institutions and popular confidence in electoral process: A cross-national analysis* establece como variables explicativas de la confianza en el proceso electoral, el diseño electoral basado en la representación proporcional, la regulación del financiamiento público, y la administración de la estructura electoral, y encontró que cuando existe financiamiento público para las campañas políticas, y el diseño

⁹ A partir de la reforma electoral de 2014, los magistrados de los tribunales electorales locales son nombrados por el Senado de la República.

electoral permite una mejor representación de los ciudadanos, la confianza en los procesos es mayor. Si bien la autora estudia la confianza y los procesos electorales y no en las instituciones, esto nos permite acercarnos al estudio que nos ocupa.

Preguntas y objetivos de investigación

Con base en el marco teórico y el marco referencia, identificamos que existe una homogenización de las encuestas que miden la confianza institucional, por lo que las mediciones de confianza institucional no han indagado en la conformación de elementos cognitivos, afectivos y evaluativos (Almond & Verba, 2007), que implican confiar en el INE; así como soslayar los eventos coyunturales, propios del sistema político mexicano, que responden a un apoyo específico hacia la institución, lo que abre nuevos paradigmas para el estudio de la confianza institucional desde una metodología mixta.

Derivado de lo anterior, surgen las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué elementos de las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas considera el ciudadano para construir confianza en el INE a partir de los apoyos difusos y específicos que aportan a la institución?

Preguntas específicas

1. ¿Cuáles son los elementos del apoyo difuso y el apoyo específico que los ciudadanos consideran para confiar en el INE?
2. ¿Existe diferenciación de la confianza hacia la institución y hacia sus procesos administrativos?
3. ¿Qué tipo de orientación hacia el INE tiene mayor peso en la construcción de confianza en el órgano electoral?

Objetivo general

Identificar los elementos de las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas que son consideradas por el ciudadano para la construcción de confianza en el INE a partir de los apoyos difusos y específicos que aportan a la institución.

Objetivos específicos

1. Identificar los elementos del apoyo difuso y el apoyo específico que los ciudadanos consideran para confiar en el INE.
2. Contrastar y comparar la confianza que los ciudadanos tienen hacia el INE y sus procesos administrativos.

3. Evaluar la incidencia de las orientaciones hacia el INE para la construcción de confianza en el órgano electoral.

Metodología

Como observamos en capítulos anteriores, los trabajos sobre confianza han intentado ser exhaustivos, no obstante, los enfoques que explican la confianza como recurso que coadyuve al desarrollo de una sociedad, no han logrado un análisis profundo de la construcción de esa confianza en sus distintas acepciones. Más bien, los estudios realizados se han encaminado hacia la medición de la confianza, dejando de lado el estudio de las orientaciones del ciudadano hacia la institución y sus funciones.

Es por ello, que realizar un estudio que permita conocer la construcción de la confianza no como un recurso social sino como un fenómeno que explica y ayuda a entender relaciones entre individuos e instituciones en una sociedad democrática, resulta imprescindible.

Para esta investigación, se propone un modelo mixto para la recolección de datos y análisis de los mismos, dada la complejidad del tema planteado, pues como hemos descrito con anterioridad, el estudio de la confianza institucional parte de enfoques cuantitativos que miden de manera indistinta la confianza en instituciones con distintos fines, y que, por otro lado, dejan de lado la construcción de confianza institucional desde distintas aristas. Si bien, la metodología mixta complejiza el diseño de investigación, también brinda ventajas en el análisis y recolección de datos (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2004).

Se propone realizar una investigación mixta, que permitirá, a partir de un estudio cuantitativo, conocer la evaluación de la confianza en el INE y en el proceso electoral 2018. Posteriormente se propone el uso de grupos de enfoque como método de obtención de datos para conocer la construcción y deconstrucción de la confianza en el INE, con la finalidad de reconocer las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas respecto al Instituto, mismas que no se agotan en el análisis de encuestas.

Este trabajo basa su análisis en el contexto de las elecciones de 2018, dado que se eligieron, a nivel federal, 128 senadores, 500 diputados y 1 Presidente de la República, que sumado a los cargos estatales, se tiene un total de 3,406 servidores públicos de elección popular, sin contar a los regidores y síndicos municipales de 30 estados (INE, 2018). Debido a la cantidad de

puestos de elección popular, resulta importante conocer la construcción de confianza en el INE ante una elección tan grande en el país, y que implicaba elecciones nacionales y locales, aunque cabe aclarar que en las funciones del INE no está el organizar elecciones estatales a menos que sea solicitado por el Organismo Público Local Electoral, por lo que debemos aclarar que no consideramos la confianza en los Institutos Electorales Estatales dado que no son objeto de nuestro estudio.

Operacionalización de conceptos teóricos

Con la finalidad de responder a la pregunta de investigación ¿qué elementos de las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas considera el ciudadano para construir confianza en el INE a partir de los apoyos difusos y específicos que aportan a la institución?, se estableció la siguiente relación de variables, observada en la Tabla 2.

Tabla 2 Relación de variables

| Variable Dependiente (X) | | Variable Independiente (Y) |
|----------------------------------------------|----------------------------------|-----------------------------------|
| Confianza en el Instituto Nacional Electoral | Apoyo difuso y apoyo específico. | Orientaciones Cognitivas. |
| | | Orientaciones Afectivas. |
| | | Orientaciones Evaluativas. |

Fuente: elaboración propia.

Por orientaciones cognitivas debemos entender el conocimiento del proceso electoral y las funciones del INE para la organización de elecciones federales en México. Las orientaciones afectivas se refieren a las percepciones y sentimientos que genera el proceso electoral y el INE para generar confianza en su funcionamiento durante la organización de elecciones; finalmente, las orientaciones evaluativas se refieren a las estimaciones que realizan los ciudadanos del papel del INE y el proceso electoral, y cómo a partir de ello, decide confiar o desconfiar de la institución y el proceso.

Método cuantitativo

En esta investigación, el análisis de tipo cuantitativo se realiza derivado de los proyectos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) titulados “Infoentretenimiento político, encuadres periodísticos y desconfianza ciudadana” (Clave 256670) y “Análisis de la cobertura mediática de las campañas electorales y su impacto en la desafección política y el compromiso democrático ciudadano” (Clave 280739). La encuesta que se aplicó en el

proyecto es tipo panel, y su aplicación se realizó en tres olas, a través de la red social Facebook; asimismo, la muestra de cada ola es presentada en la tabla 3:

Tabla 3. Fechas de levantamiento de encuestas

| Ola | Muestra | Fecha de levantamiento |
|-------|---------|----------------------------|
| Ola 1 | 701 | 23 de Marzo al 30 de Marzo |
| Ola 2 | 701 | 1 de Junio al 25 de Junio |
| Ola 3 | 701 | 9 de Julio al 19 de Julio |

Fuente: elaboración propia.

Para el análisis cuantitativo de la variable dependiente (confianza en el INE y confianza en el proceso electoral) se consideraron las preguntas:

1. ¿Podría decirme qué tanta confianza tiene en el Instituto Nacional Electoral?
2. ¿Podría decirme qué tanta confianza tiene en el proceso electoral?

Ambas preguntas responden a la escala que se muestra en la Ilustración 1 “Escala de respuestas sobre confianza”:

Tabla 4 Escala de respuestas sobre confianza

| Total desconfianza | Mucha desconfianza | Algo de desconfianza | Algo de confianza | Mucha confianza | Total confianza |
|--------------------|--------------------|----------------------|-------------------|-----------------|-----------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

Fuente: elaboración propia

Para profundizar sobre los datos encontrados en el análisis cuantitativo, se analizaron los datos demográficos como edad, género, ingreso mensual familiar, nivel de estudios y cercanía partidista. Se debe aclarar que estos datos se obtienen en la primera ola de levantamiento, y al ser una encuesta tipo panel, se asume que los encuestados tienen las mismas características en el periodo de aplicación.

Análisis de datos como series de tiempo

Dentro del enfoque cuantitativo para la recopilación de datos, encontramos la dimensión de análisis de datos en series de tiempo “la cual incorpora información de variables y/o unidades individuales de estudio durante un período determinado de tiempo (dimensión temporal)” (Mauorga M. & Muñoz S., 2000, pág. 2). Los análisis de datos de series de tiempo son también conocidos como estudios de datos panel, y su principal objetivo, de acuerdo con Mauorga & Muñoz (2000) es “capturar la heterogeneidad no observable” (pág. 3), y su principal ventaja radica en el análisis de efectos individuales aunados a la variable temporal.

Si bien, los autores recomiendan el uso de esta técnica para analizar cambios en largos periodos de tiempo, hay factores, como campañas electorales, que, aunque su periodo de medición puede ser de corto plazo, hay distintas variables que pueden incidir en el cambio de elementos a medir entre los individuos. Por otro lado, algunas de las desventajas de uso de encuestas longitudinales son, los problemas en la cobertura de la población de interés, resultan sumamente costosas y su tasa de no respuesta tiende a elevarse, y principalmente, se genera una deserción en la respuesta de las encuestas a lo largo del tiempo, es decir, existe un porcentaje de la población que con el tiempo decide ya no seguir contestando las encuestas en cada levantamiento (Castro-Kuriss, 2014).

Por lo anterior, para esta investigación, en donde el desarrollo del proceso electoral juega un papel importante en los cambios en la confianza institucional en el INE, se optó por aplicar dos técnicas de recolección de datos, la primera con base en la encuesta tipo panel, y complementarse de la aplicación de grupos de enfoque.

Método cualitativo

El uso de un método cualitativo para esta investigación permite conocer los elementos considerados por los ciudadanos para confiar en el INE, respuestas que no pueden ser obtenidas a partir del análisis cuantitativo, dado que la profundización en la construcción de la confianza responde a las variables de orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas que el análisis sistémico utiliza para explicar la confianza institucional.

La aplicación de grupos de enfoque es una técnica cualitativa que se caracteriza por observar discusiones enfocadas a un tema específico a partir de preguntas focales que permiten probar hipótesis. “Son sesiones de grupo, con moderación directiva, que brinda valiosas respuestas cualitativas a preguntas específicas” (Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública, 2008, pág. 34)

La Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública (AMAI) (2008), establece que los grupos de enfoque se componen por una selección de 8 a 10 participantes, y su estructura obedece a tres reglas: un principio conversacional; preguntas ordenadas por secuencias; y preguntas que van de lo general a lo específico. Respecto a las preguntas que se plantean obedecen a un orden secuencial, comenzando por preguntas de

apertura, preguntas de introducción, preguntas de transición, preguntas focales, preguntas clave y preguntas de cierre.

Para esta investigación se realizaron tres grupos de enfoque que permiten la comparación de respuestas entre los consultados, con la intención de conocer los elementos de construcción de confianza en tres grupos etarios con características demográficas distintas. Debemos destacar que “el *focus group* no siempre es un estudio representativo de la población” (Naghi Namakforoosh, 2003, pág. 115), no obstante, se busca establecer representatividad de los principales hallazgos del análisis de datos con series de tiempo.

Finalmente, de acuerdo con Naghi (2003) con “las sesiones de grupo se puede entender mucho mejor la opinión, percepción, actitud y conocimiento de la gente acerca de programas sociales y gubernamentales, así como también productos y servicios.” (pág. 116).

Con base en el estado del arte y los hallazgos de autores como Ortega & Somuano (2014), y Mendizábal & Moreno (2010), la selección de los participantes se basa en su género, y para ello, se propone una selección igualitaria de participantes por género, dado que se encontró que desde 2001, la variable género se modifica en su confianza hacia el IFE, y además no era significativa al relacionarla con la confianza en el Instituto.

Por otro lado, de acuerdo con Ortega & Somuano (2014) y Caporal (2018) la edad de los participantes se selecciona en tres grupos etarios:

- De 18 a 21 años, pues son los primeros votantes en 2018.
- De 22 a 29 años, pues se ha comprobado que los más jóvenes son los que más confían del INE pero son los que menos participan electoralmente.
- De 40 a 79 años de edad, pues son quienes menos confían en el Instituto, pero quienes más participan.

El espacio territorial de realización de estos grupos se encuentra referenciado en el estado de Puebla dado que, en relación con la ENCUP 2012, fue el estado con mayor confianza en el IFE, otorgándole una calificación de 9.29, mientras que la media nacional se encontraba en 6.94.

Por otro lado, cuando observamos la distribución de participación electoral en las elecciones presidenciales de 2018, Puebla no es el estado con mayor participación, de hecho, ocupa el sexto lugar, como se muestra en la Tabla 5.

Tabla 5 Promedio de confianza en el IFE y participación por entidad

| Estado | Confianza | Participación |
|-----------------------|------------------|----------------------|
| Yucatán | 7 | 75.0% |
| Colima | 6.9 | 70.3% |
| Tabasco | 4.6 | 70.3% |
| Campeche | 7.4 | 70.2% |
| Ciudad de México | 6.7 | 68.9% |
| Puebla | 9.2 | 68.3% |
| México | 5.9 | 67.5% |
| Morelos | 7.9 | 66.7% |
| Oaxaca | 6.4 | 66.7% |
| Tlaxcala | 6.3 | 66.0% |
| Veracruz | 7.2 | 65.8% |
| Hidalgo | 8.8 | 65.5% |
| Zacatecas | 7.8 | 64.9% |
| Querétaro | 9 | 64.3% |
| Guerrero | 5.8 | 63.8% |
| Chihuahua | 7.8 | 63.6% |
| San Luis Potosí | 6.7 | 63.4% |
| Chiapas | 7.8 | 63.3% |
| Tamaulipas | 6.4 | 61.5% |
| Sinaloa | 6.5 | 60.5% |
| Quintana Roo | 7 | 60.1% |
| Aguascalientes | 6.7 | 59.0% |
| Jalisco | 6.8 | 58.9% |
| Michoacán | 5.4 | 58.3% |
| Durango | 8.8 | 57.6% |
| Baja California Sur | 5.1 | 57.3% |
| Nayarit | 6.8 | 56.5% |
| Nuevo León | 6.7 | 56.5% |
| Coahuila | 6.5 | 54.6% |
| Guanajuato | 9 | 53.1% |
| Baja California | 5.9 | 52.8% |
| Sonora | 6.4 | 52.1% |
| Media nacional | 6.43 | 63.5% |

Fuente: elaboración propia con datos de confianza de la ENCUP 2012, y datos de participación electoral del PREP 2018.

Asimismo, por logística de la realización de estos grupos de enfoque, dentro del espacio territorial del Estado de Puebla, se tomará como espacio muestral el municipio de Puebla.

La composición de los grupos de enfoque se establece con base en los resultados obtenidos del análisis correlacional de la metodología cuantitativa; dicha composición se muestra en la Tabla 6.

Tabla 6 Composición de grupos de enfoque

| Grupo de enfoque 1 | | | |
|---------------------------|-------------|-------------|-------------------------|
| Número de personas | Sexo | Edad | Ingreso familiar |
| 2 | Mujeres | 20-25 años | Menos de \$6,000 |
| 2 | Mujeres | 26-29 años | De \$6,001 a \$10,000 |
| 1 | Mujer | 26-29 años | Más de \$10,001 |
| 2 | Hombres | 20-25 años | Menos de \$6,000 |
| 2 | Hombres | 26-29 años | De \$6,001 a \$10,000 |
| 1 | Hombre | 26-29 años | Más de \$10,001 |
| Grupo de enfoque 2 | | | |
| 2 | Mujeres | 40-55 años | Menos de \$6,000 |
| 2 | Mujeres | 56-79 años | De \$6,001 a \$10,000 |
| 1 | Mujer | 56-79 años | Más de \$10,001 |
| 2 | Hombres | 40-55 años | Menos de \$6,000 |
| 2 | Hombres | 56-79 años | De \$6,001 a \$10,000 |
| 1 | Hombre | 56-79 años | Más de \$10,001 |
| Grupo de enfoque 3 | | | |
| 2 | Mujeres | 18-19 años | Menos de \$10,000 |
| 2 | Mujeres | 18-19 años | Más de \$10,001 |
| 2 | Hombres | 18-19 años | Menos de \$10,000 |
| 2 | Hombres | 18-19 años | Más de \$10,001 |

Fuente: elaboración propia.

Antes de la aplicación de los grupos de enfoque se realizó una prueba piloto del instrumento (jueves 2 de mayo de 2019) con un grupo de 12 jóvenes entre 19 y 26 años de edad sin considerar los ingresos mensuales por hogar para su aplicación.

Las preguntas establecidas para la obtención de información en el grupo de enfoque se pueden revisar en el apartado de Anexos.

La aplicación y selección de los participantes también fue modificada en su aplicación dado que las redes de captación eran limitadas; no obstante, se mantuvieron las características de

selección y se buscó tener representatividad de cada grupo etario establecido, así como representatividad de género e ingresos mensuales por hogar. La selección final se muestra en la siguiente Tabla 7.

Tabla 7 Distribución de participantes de grupos de enfoque

| Grupo 1 | | | Grupo 2 | | | Grupo 3 | | |
|----------|------|-----------------------|----------|------|-----------------------|-------------|------|-----------------------|
| Nombre | Edad | Ingreso | Nombre | Edad | Ingreso | Nombre | Edad | Ingreso |
| Karen | 23 | Menos de \$6,000 | Vicente | 19 | Menos de \$6,000 | Delfino | 72 | Menos de \$6,000 |
| Daniel | 26 | De \$6,001 a \$10,000 | Mariel | 20 | Más de \$10,001 | Sergio | 74 | Más de \$10,001 |
| Cecilia | 24 | De \$6,001 a \$10,000 | Emilio | 21 | Más de \$10,001 | María Juana | 65 | Más de \$10,001 |
| Fernanda | 29 | Más de \$10,001 | Zaira | 21 | De \$6,001 a \$10,000 | Lupita | 42 | De \$6,001 a \$10,000 |
| Zuriel | 26 | De \$6,001 a \$10,000 | Fernanda | 21 | De \$6,001 a \$10,000 | Martha | 53 | Menos de \$6,000 |
| Ayri | 21 | Menos de \$6,000 | Jenny | 18 | Menos de \$6,000 | Emilio | 43 | De \$6,001 a \$10,000 |
| | | | Arely | 19 | Menos de \$6,000 | Julie | 40 | Más de \$10,001 |
| | | | Fernando | 19 | De \$6,001 a \$10,000 | Noé | 49 | Más de \$10,001 |
| | | | Andrea | 20 | De \$6,001 a \$10,000 | Cecilia | 62 | De \$6,001 a \$10,000 |
| | | | | | | Maricar men | 68 | De \$6,001 a \$10,000 |

Fuente: elaboración propia

Posterior a ello, se realizaron las correcciones pertinentes y finalmente se procedió a la aplicación del instrumento para la captación de datos. La aplicación de los grupos de enfoque se llevaron a cabo el 15 y 16 mayo en la habitación de una casa privada de la colonia San Manuel en la Ciudad de Puebla; cada grupo de enfoque tuvo una duración aproximada de 1 hora con 30 minutos. Asimismo, a cada participante se le dio un incentivo de \$250 pesos M.N., y los grupos fueron moderados por la que suscribe. Cada grupo de enfoco está registrado en audio y video, además de contar con las transcripciones de los mismos.

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de ambas técnicas de investigación.

Análisis e interpretación de resultados

En este apartado se realiza el análisis de los resultados cuantitativos a través del análisis de frecuencias, y posteriormente se aplica una Correlación de Pearson en la Ola 1 y Ola 3 del levantamiento, con la finalidad de encontrar relaciones entre los datos sociodemográficos como edad, género, ingreso mensual por hogar y nivel de estudios, y las variables de interés, confianza en el INE y en el proceso electoral.

Posteriormente se realiza el análisis de los datos obtenidos a través de la aplicación de los grupos de enfoque planteados para este trabajo.

Análisis cuantitativo

La confianza en el INE ha sido medida principalmente por estudios demoscópicos, y estos han mostrado un declive constante en la confianza que el ciudadano deposita en esa institución, que, con base en las evaluaciones de Consulta Mitofsky, es la institución que más confianza perdió en 2017.

El análisis cuantitativo permite conocer la evaluación de la confianza en el INE y correlacionar datos sociodemográficos con la variable de interés, mismos que se obtienen en las tres olas de levantamiento de la encuesta aplicada.

En primer lugar, se presentan los datos demográficos que se obtuvieron de las tres olas de levantamiento, en la Tabla 8.

Tabla 8. Datos demográficos

| Datos Demográficos | | | | | | |
|----------------------------------|-------|--------|-------|--------|-------|-------|
| | Ola 1 | D.E. 1 | Ola 2 | D.E. 2 | Ola 3 | D.E.2 |
| Edad | 42.07 | 13.3 | 42.4 | 13.5 | 42.6 | 13.3 |
| Género | | | | | | |
| Hombre | 54.8% | | 54.5% | | 55.2% | |
| Mujer | 45.2% | | 45.6% | | 44.8% | |
| Ingreso mensual por hogar | | | | | | |
| Menos de \$6,000 | 10.4% | | | | 9.6% | |
| Entre \$6,001 y \$10,000 | 18.4% | | | | 20.3% | |
| Entre \$10,001 y \$30,000 | 40.7% | | | | 39.2% | |
| Más de \$30,001 | 23.7% | | | | 23.5% | |
| No sé o prefiero no contestar | 6.8% | | | | 7.4% | |
| Nivel de estudios | | | | | | |
| Primaria | 0.1% | | | | 0% | |
| Secundaria | 4.4% | | | | 4% | |
| Preparatoria | 18.5% | | | | 19.5% | |
| Profesional | 60.5% | | | | 60.3% | |
| Posgrado | 16.1% | | | | 15.3% | |
| No sé o prefiero no contestar | 0.3% | | | | 0.9% | |
| Identificación partidista | | | | | | |
| Panista | 15.4% | | | | | |
| Priista | 9.4% | | | | | |
| Perredista | 0.6% | | | | | |
| Verde Ecologista | 0.3% | | | | | |
| De MORENA | 20.8% | | | | | |
| De Movimiento Ciudadano | 2.6% | | | | | |
| Del Partido Nueva Alianza | 0.3% | | | | | |
| Del partido Encuentro Social | 0.6% | | | | | |
| Otro Partido | 3.1% | | | | | |
| Ninguno | 46.9% | | | | | |

Fuente: elaboración propia.

Como se observa, el promedio de edad reportado es de 42 años, con una desviación estándar de 13 años, mientras que, a nivel nacional, según la Encuesta Intercensal de 2015 se reportaba como edad mediana 27 años. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2015). Respecto al género, en las tres olas se reporta mayor presencia de hombres; sin embargo, de acuerdo con la misma encuesta de INEGI, por cada 100 mujeres hay 94 hombres.

En las Olas 1 y 3, se preguntó a los encuestados sobre el ingreso mensual en su hogar, y nivel de estudios. De acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015 de INEGI, el promedio de años de estudio de la población mexicana de 15 años y más, es de 9.1 años que representan un nivel de estudios de secundaria, mientras que en la encuesta se reportó poco más de 60% de encuestados con estudios profesionales. Por otro lado, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, realizada por INEGI, reporta un promedio trimestral de ingreso por hogar de \$46,521 pesos (INEGI, 2016), mientras que la encuesta reporta como mayor frecuencia un ingreso mensual de entre \$10,000 y \$30,000 pesos.

Finalmente, la encuesta analizada para esta tesis, se preguntó en la primera ola de levantamiento, la identidad partidista de los encuestados. En ella, podemos observar que poco más de 20% de los encuestados se identifican con MORENA, mientras que 46.9% dice no identificarse con ningún partido político.

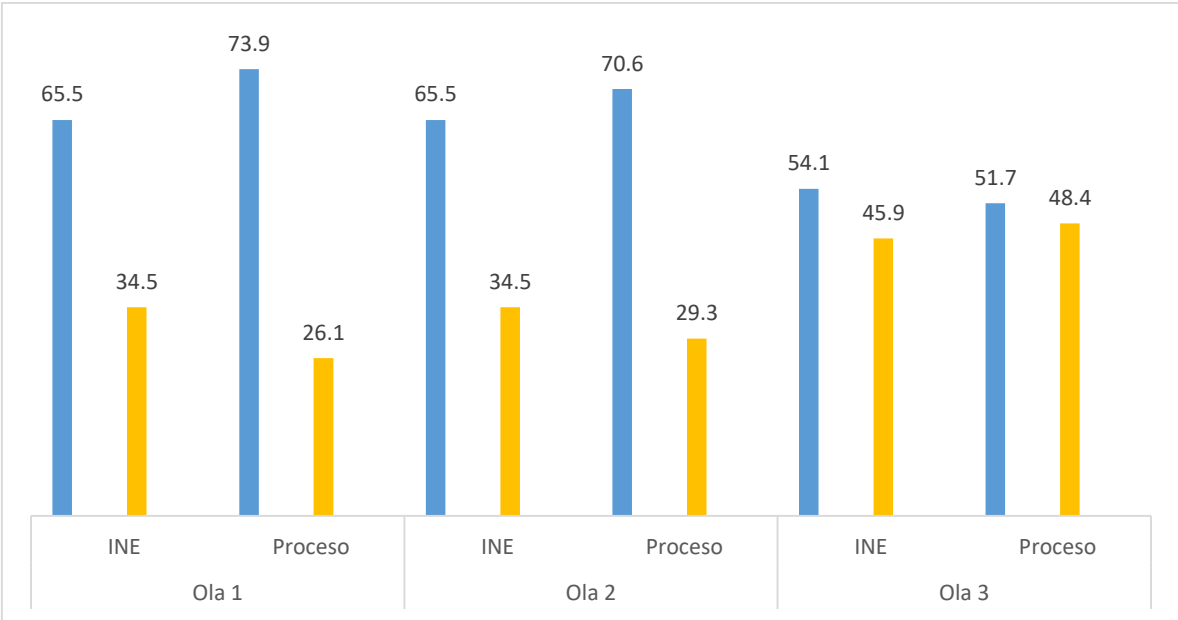
Los datos anteriores distan de los datos promedio nacionales respecto a cada rubro (edad, sexo, ingreso, y nivel de estudios), por lo tanto, las conclusiones presentadas serán sobre los encuestados; lo anterior es debido a que la encuesta es levantada a través de una red social y ello implica una limitación en la brecha digital.

De acuerdo con la teoría de sistemas que se explicó en el Capítulo de Marco Teórico, se reconocieron tres orientaciones que el ciudadano tiene respecto a los objetos del sistema; por un lado, se ubica a las orientaciones afectivas, las cognitivas, y las evaluativas; mientras que respecto a los objetos del sistema se ubica a las estructuras o instituciones, los roles o titulares de las instituciones, y las decisiones administrativas de las instituciones.

Partiendo de ello, la pregunta *¿Podría decirme qué tanta confianza tiene en el Instituto Nacional Electoral?*, obedece a la variable de orientación evaluativa hacia el INE como objeto institucional del sistema; por otro lado, la pregunta *¿Podría decirme qué tanta confianza tiene en el proceso electoral?*, responde a la variable de orientación evaluativa hacia el proceso administrativo de la institución, es decir, la administración de las elecciones. Ambas preguntas se insertan en un apoyo específico dado el momento coyuntural en el que es desarrollada la encuesta.

En la Gráfica 8 se puede observar el nivel de confianza que los ciudadanos depositaron en el INE y el proceso electoral a lo largo de las tres olas de levantamiento de la encuesta.

Gráfica 8 Confianza en el INE y el proceso electoral 2018



Fuente: Elaboración propia. Para efectos de apreciación visual, las variables se hicieron dicotómicas en esta gráfica, agrupando los porcentajes de las respuestas de “Total desconfianza, mucha desconfianza y algo de confianza” en *Desconfianza*; realizando el mismo ejercicio a la inversa para *Confianza*. Las barras azules representan la desconfianza, mientras que las barras amarillas presentan la confianza.

Se observan cambios en la confianza depositada tanto en el INE como en el proceso electoral a lo largo de las tres olas de levantamiento.

Como primer apunte, se identifica que hay una distinción en la confianza entre el INE y el proceso, lo cual es de suma importancia dado que cada uno representa objetos distintos del sistema, de acuerdo con lo que apuntamos en el *Capítulo Marco Teórico*. Este hallazgo resulta importante dado que el INE es el encargado de la organización de las elecciones, y por lo tanto de las etapas del proceso electoral correspondiente, y el encuestado muestra una confianza distinta en cada objeto, mientras uno es evaluado como una institución, el otro es calificado como un principio administrativo.

Resulta de especial interés que la confianza en el INE fue mayor que en el proceso electoral, excepto en la tercera ola, misma que se aplicó después de la jornada electoral y conocer los resultados de las elecciones, por lo que analizar a qué responde esta distinción en la confianza

abre nuevos paradigmas en el conocimiento de esta variable. Las preguntas que estos resultados permiten formular son ¿por qué se hace esa distinción en la confianza?, ¿qué elementos del proceso electoral está evaluando el ciudadano para confiar o no en el proceso?, ¿qué elementos considera el ciudadano para confiar o desconfiar en el INE?

Otro hallazgo importante es que las respuestas de *Total desconfianza* y *Algo de confianza*, son las que tienen mayores cambios entre la primera y tercera ola de levantamiento. En la *Total desconfianza* en el proceso electoral existe una caída de 18% en el porcentaje de respuesta, comparado con una caída de 9.4% en la Total desconfianza en el INE. Respecto a *Algo de confianza* en el INE, el aumento es de 4.2%, mientras que en el proceso electoral es de 10.7%. Es decir, hay mayor confianza hacia el proceso electoral que hacia el INE como institución. Asimismo, se observa que la evolución de la confianza en ambos objetos es innegable, pues a lo largo de los tres momentos de levantamiento se manifiesta una disminución en la desconfianza tanto en el INE como en el proceso, sin embargo ¿a qué se debe este aumento de la confianza?

Por otro lado, la desconfianza en el INE fue constante durante la Ola 1 y la Ola 2, mientras que, una vez llevada a cabo la jornada electoral, la confianza en la institución aumentó 16.6%. Respecto a la confianza en el proceso electoral, disminuyó en cada ola, y en la tercera ola, después de la jornada electoral, aumentó 19.1%, siendo 2.5% más alta que la confianza depositada en el organismo electoral evaluado.

Dados estos resultados, se concluye que una vez finalizada la jornada electoral la confianza en el INE y el proceso electoral sufre cambios, reflejados en la disminución de la desconfianza tanto en el Instituto como en el mismo proceso, probablemente derivados de los resultados electorales.

Respecto a los datos sociodemográficos presentados por la encuesta, se realizó un análisis de Correlación de Pearson para conocer la relación que guardan los datos respecto a la confianza en el INE, únicamente de la primera y tercera ola de levantamiento, dado que fueron las olas en las que se preguntaron todas las variables que se analizan; además, esta determinación permite observar los cambios en la primera etapa del proceso electoral y al finalizar la jornada electoral. Los resultados se presentan en las Tablas 8 y 9, respectivamente.

Tabla 9 Correlación de datos sociodemográficos respecto a la confianza en el INE y el proceso electoral, Ola 1

| Ola 1 | | | | |
|--------------------------------|-------------|---------------|------------------------|--------------------------|
| Confianza en el INE | | | | |
| Correlación de Pearson | Edad | Género | Ingreso Mensual | Nivel de estudios |
| | .081* | 0.009 | .094* | -0.003 |
| Sig. (bilateral) | 0.032 | 0.811 | 0.016 | 0.940 |
| N | 701 | 701 | 653 | 699 |
| Confianza en el proceso | | | | |
| Correlación de Pearson | Edad | Género | Ingreso Mensual | Nivel de estudios |
| | -0.024 | -0.053 | .101** | 0.011 |
| Sig. (bilateral) | 0.524 | 0.158 | 0.010 | 0.771 |
| N | 701 | 701 | 653 | 699 |

*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

**La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

Fuente: elaboración propia.

Con base en lo anterior, respecto a la edad, los datos son consistentes con la teoría, dado que la edad sí tiene relación significativa respecto a la confianza en el INE, aunque es una correlación débil ($R=.081^*$, $P>0.05$), y contrario a como lo apuntaba el estado del arte, en los resultados obtenidos por la encuesta, se encontró que a mayor edad mayor confianza en el INE. Lo anterior puede encontrar su explicación en los antecedentes electorales del estado mexicano, que como se explicó en el *Capítulo Planteamiento del problema*, hasta antes de la creación del IFE, era la Secretaría de Gobernación la que se encargaba de la organización de las elecciones y la desconfianza en el proceso electoral era latente, especialmente después de las elecciones de 1988.

Respecto al género, los datos nuevamente son consistentes con lo encontrado en trabajos anteriores que explican la confianza en el INE, el género no está relacionado con la confianza,

al menos en la Ola 1, por lo que se comprueban las hipótesis planteadas por la teoría y el estado del arte expuesto en este trabajo.

Por otro lado, el ingreso mensual muestra una correlación estadísticamente significativa y positiva, aunque débil ($R=.094^*$, $P>0.05$), en la confianza en el Instituto, por lo que se puede observar que mientras mayor sea el ingreso mensual mayor será la confianza en el Instituto; lo anterior puede tener explicación en otras variables que no fueron consideradas para este trabajo, y que la literatura sobre confianza puede abonar.

Sobre el nivel de estudios de los encuestados, no se encontró relación significativa con nuestra variable de interés; no obstante, se debe considerar que no se puede descartar la variable para trabajos futuros, ya que otros autores como Ortega & Somuano (2014) también lo consideran para el análisis de la confianza en el Instituto.

La confianza en el proceso electoral se comprende como una variable distinta a la confianza institucional depositada en el INE, pues responde a un objeto diferente del sistema analizado, es un principio administrativo generado por el órgano electoral. Respecto a los resultados de la confianza en el proceso electoral durante la Ola 1, se encontró que únicamente el ingreso mensual mostraba una correlación estadísticamente significativa positiva y débil ($R=.101^{**}$, $P>.01$) hacia la confianza en el proceso electoral, es decir, a mayor ingreso mayor fue la confianza depositada en el proceso electoral, que como se sugirió anteriormente, puede ser una variable que se explica en función de otras.

Respecto a las variables de edad, género y nivel de estudios, no se encontró una correlación significativa, lo que nuevamente abre preguntas al respecto, pues la literatura explora estas variables demostrando que en cada proceso electoral es distinta la relación que guardan respecto a la confianza institucional, y dados los resultados, ¿de qué manera los contextos sociales y culturales de los individuos incide en la confianza hacia el INE y hacia el proceso electoral?

A continuación, en la Tabla 10, se presentan las correlaciones obtenidas para la Ola 3, misma que se levantó pasada la jornada electoral.

Tabla 10 Correlación de datos sociodemográficos respecto a la confianza en el INE y el proceso electoral, Ola 3

| Ola 3 | | | | |
|--------------------------------|-------------|---------------|------------------------|--------------------------|
| Confianza en el INE | | | | |
| Correlación de Pearson | Edad | Género | Ingreso Mensual | Nivel de estudios |
| | -0.060 | -0.014 | 0.036 | 0.058 |
| Sig. (bilateral) | 0.116 | 0.712 | 0.339 | 0.124 |
| N | 699 | 701 | 701 | 701 |
| Confianza en el proceso | | | | |
| Correlación de Pearson | Edad | Género | Ingreso Mensual | Nivel de estudios |
| | -0.010 | -.080* | 0.032 | .075* |
| Sig. (bilateral) | 0.796 | 0.033 | 0.403 | 0.046 |
| N | 699 | 701 | 701 | 701 |

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Fuente: elaboración propia.

Para los resultados de la Ola 3, aplicada después de la jornada electoral, se encontró que ninguno de los datos sociodemográficos obtenidos guarda una correlación estadísticamente significativa respecto a la confianza en el INE.

Sobre la confianza en el proceso electoral durante la tercera ola, se encontró que, comparado con la primera ola, el género ($R=-.080^*$, $P>0.05$) y el nivel de estudios ($R=.075^*$, $P>0.05$) sí son estadísticamente significativos respecto a la confianza en el proceso electoral, aunque no deja de ser una relación débil. Además, las mujeres son quienes menos confían en el proceso electoral, lo que no se había presentado en la etapa previa a la jornada, y que es consistente con los hallazgos hechos por Ortega y Somuano (2014) en sus análisis de la ENCUP 2011.

Es interesante notar que, en cada ola, los datos analizados tuvieron un comportamiento distinto, pues mientras en una de las variables de interés analizadas había relaciones que

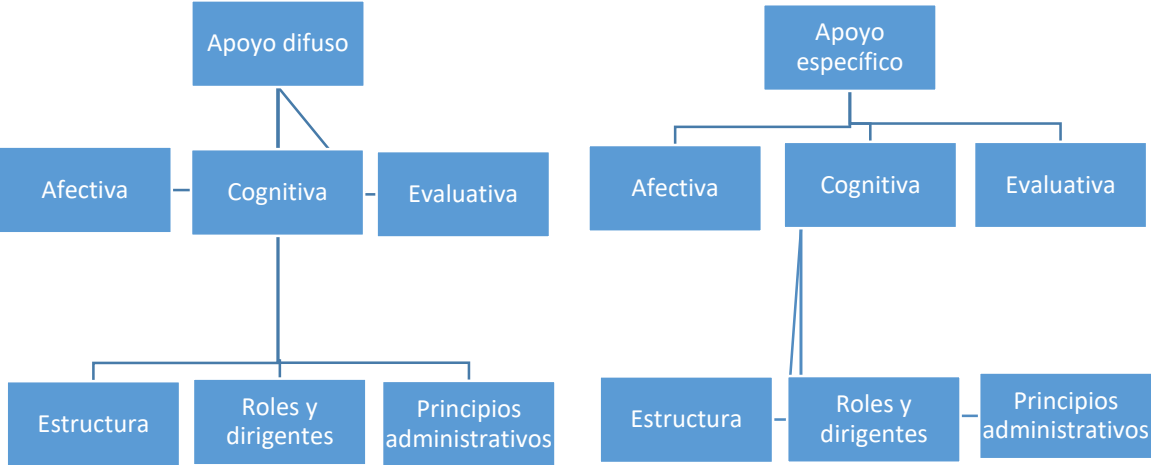
explicaban el fenómeno estudiado, en la otra variable no sucedía, y lo mismo para cada momento del levantamiento demoscópico.

Para el análisis cuantitativo, podemos concluir que, los datos se comportan de manera consistente con lo hallado en la literatura, pues los datos sociodemográficos cambian su comportamiento respecto a las variables de interés en cada etapa de levantamiento, lo que implica la suposición de otras variables que responden a la coyuntura y el contexto de cada proceso electoral.

Análisis cualitativo

La aplicación de los grupos de enfoque respondió a la necesidad de conocer la conformación de la estructura valorativa de los ciudadanos para confiar en el INE y en el proceso electoral. Para el análisis de las respuestas que se emitieron en los grupos focales, se estableció una categorización que incluye en un primer nivel la diferenciación entre el apoyo específico y el apoyo difuso que se brinda como parte de la confianza institucional; en cada una de estas distinciones se ubicaron los tres tipos de orientaciones establecidas por la teoría, cognitiva, afectiva y evaluativa, y a su vez distinguimos a los tres objetos del sistema establecidos por Almond y Verba, estructuras, roles y dirigentes, y principios administrativos, tal como se presenta en la Ilustración 1.

Ilustración 1 Categorización del análisis cualitativo



Fuente: elaboración propia.

Como se mencionó en el apartado metodológico, en lo referente a la metodología cualitativa, se realizaron tres grupos de enfoques, uno de jóvenes de 18 a 21 años de edad, uno de jóvenes entre 22 y 29 años de edad, y otro de adultos de 40 a 74 años de edad.

En primer lugar, al evaluar las elecciones en nuestro país, es interesante notar que los más jóvenes utilizan términos abstractos como *democracia*, y que se refieren a las elecciones como un proceso democrático que permite ocupar cargos de elección popular, lo que indica una orientación cognitiva en el apoyo difuso hacia los principios administrativos del sistema político, y no específicamente del INE. Respecto a las respuestas de los jóvenes con mayores ingresos familiares, se observó mayor desinterés en el tema y una evaluación negativa de las elecciones.

“Las elecciones son un proceso democrático muy importante donde vamos a poder elegir a representantes para que lleven a cabo las tareas que la mayoría de la sociedad requiere que se cumplan”. **Andrea, 19 años, ingresos de \$6,001 a \$10,000.**

En el caso del grupo de jóvenes entre 21 y 29 años de edad, se externaron dos posturas, por un lado, aquellas que consideran las elecciones como un proceso democrático y estructurado, como parte de una orientación cognitiva, y aquellas que expresaban rechazo hacia las elecciones, pues las evaluaban con base en la información que otros brindaban. Es importante destacar que ambas posturas reflejan un apoyo difuso, pues mostraban un proceso de socialización ligado a la política. Entre los participantes, aquellos con mayores ingresos tenían mayor información para hablar de su percepción de las elecciones; la misma tendencia se observó respecto a la edad; sin embargo, los más jóvenes y con menos ingresos mostraban desinformación y desinterés en el tema, contrario a lo que se observó en el grupo de los más jóvenes.

“Estamos muy desinformados (...) nos dejamos llevar por lo que dice la gente, que son muy corruptas, que son siempre lo mismo, que no se toma en cuenta la palabra del ciudadano”. **Cecilia, 24 años, ingresos de \$6,001 a \$10,000.**

“Un proceso que se ha ido construyendo (...) es un proceso algunas veces como, no puro, limpio, y otras veces no tanto, es un proceso muy largo y aquí muy bien estructurado”. **Airy, 21 años, ingresos menores a \$6,000.**

Por otro lado, en el grupo de enfoque de los adultos, la evaluación hacia las elecciones, en comparación con los jóvenes, era una orientación completamente afectiva y de un sentimiento negativo generalizado hacia la política, mismo que se mostraba como rechazo en su totalidad, por lo que el apoyo difuso es hacia el sistema en general y no hacia una institución, un rol o un principio administrativo. Sus evaluaciones eran sobre lo que los políticos realizaban durante sus campañas electorales, y en ningún momento se hizo referencia al papel que éstas fungen en un sistema democrático, o bien el papel del INE en este proceso. Además de ello, la gente mayor, considera que las elecciones únicamente son un requisito, una norma que cumplir, y que el ciudadano no es tomado en cuenta. Cuando se analizan las respuestas otorgadas con base en los ingresos de los participantes, no hay diferencia en la emisión de sus opiniones.

Sobre la percepción de las elecciones, los grupos etarios de mayor edad se muestran pesimistas y molestos respecto al tema, tal como se lee a continuación.

“Todos sabemos la situación de las elecciones, ya no hay credibilidad, están manipuladas y la verdad como pueblo no nos queda más que seguir al rebaño, son erróneas y no sirven para nada”. **Noé, 49 años, ingresos mayores a \$10,001.**

“Hay muchas cosas, y lo más sucio para mí es la política, no se le puede creer a nadie porque todos van a agarrar para sus primos, cuates, amantes y todo lo que hay”. **Sergio, 74 años, ingresos mayores a \$10,001.**

Como se puede observar, los comentarios que se emiten sobre la evaluación de las elecciones distan unos de otros en los grupos etarios evaluados; no obstante, hubo participantes que explicaron este comportamiento de los jóvenes:

“Mi generación lo ve bien porque no tiene esa experiencia y la gente que ya ha votado tiene otras percepciones”. **Airy, 21 años, ingresos menores a \$6,000.**

Por ello, la evaluación que se realiza hacia las elecciones en nuestro país es abordada como apoyo difuso, ya que finca su evaluación en una escala valorativa que deviene de un proceso de socialización y un sentimiento generalizado hacia la política, tal como lo evalúa David Easton (2007).

La segunda pregunta planteada a los participantes fue si sabían cuáles eran los cargos que se elegían mediante elección popular en nuestro país; posteriormente se les preguntó sobre qué institución se encargaba de la organización de las elecciones, distinguiendo los cargos que los participantes mencionaron.

En primer lugar, se reconoce un mayor conocimiento de los cargos de elección popular entre los participantes jóvenes, aunque hay algunos cargos que no distinguen entre lo nacional y lo local, pues se mencionaron cargos como *senadores locales*. Por otro lado, los adultos tienen un desconocimiento mayor en los cargos que se elegían, y su conocimiento únicamente estaba en el Presidente de la República. Respecto a quién organizaba las elecciones, sólo dos jóvenes entre ambos grupos de enfoque manifestaron una clara diferenciación entre el Instituto Nacional Electoral y el Instituto Electoral del Estado, pero el resto de ellos hablaba de un INE local y uno federal, de hecho, mencionan no tener idea de la existencia de un instituto local con atribuciones locales; finalmente, el grupo de adultos únicamente menciona al INE como la institución encargada de organizar las elecciones en el país. En el grupo de los más jóvenes se observó mayor conocimiento de los cargos de elección popular y las instituciones entre aquellos participantes con menores ingresos mensuales por hogar; sin embargo, no sucedió lo mismo en el grupo de 21 a 23 años de edad, y nuevamente entre los adultos, el conocimiento evaluado no fue diferente según el ingreso de los participantes.

“Ni por enterada que el INE y el IEEP eran distintos”. **Cecilia, 24 años, ingresos de \$6,001 a \$10,000.**

“Elegimos dos poderes en la administración, el ejecutivo y el legislativo; en el ejecutivo elegimos al Presidente de la República, Gobernadores y Presidente Municipal. Al legislativo que son los diputados, los senadores y los diputados locales”. **Vicente, 19 años, ingresos menores a \$6,000.**

“El INE y el Instituto Electoral del Estado”. **Emilio, 46 años, ingresos de \$6,001 a \$10,000.**

Las respuestas anteriores son ubicadas en una orientación cognitiva respecto a una estructura, roles y dirigentes, dado que manifiestan un nivel de conocimiento sobre qué instituciones organizan elecciones en nuestro país, y qué cargos políticos son electos. Estas respuestas aún no indican confianza en alguno de los objetos del sistema analizado, pero resultaba

importante evaluar el nivel de conocimiento que los participantes tenían sobre la institución a evaluar y su principal función.

Posteriormente, a todos los participantes se les hizo de su conocimiento qué cargos eran los que se elegían, y qué organismo organizaba cada uno, lo anterior con la finalidad de centrar la discusión en las elecciones federales de 2018. Una vez realizadas las aclaraciones pertinentes, se procedió a preguntar *¿qué sabes sobre el INE y cuál es tu opinión sobre ello?*

Las respuestas manifestadas son muy diversas, por lo que su ubicación en alguna de las categorías no fue homogénea para cada grupo; entre los adultos lo ubicaban como un organismo regulador de partidos políticos, de campañas electorales y quien expide la credencial para votar, pero no hay menciones sobre su labor como organizador de elecciones, además de no encontrar una diferenciación entre el anterior IFE y el actual INE. Por otro lado, los más jóvenes se referían a él como una empresa u organización que vela por los derechos de los ciudadanos. Debido a ello, consideramos que estas orientaciones cognitivas parten de un apoyo difuso, pues no coincide con el cumplimiento de expectativas o situaciones coyunturales específicas. La orientación cognitiva respecto a los ingresos mensuales de los participantes, se mantuvo de la misma manera en los tres grupos durante esta pregunta, como se observa a continuación.

“No sé nada del INE, pero por lo que sé es que es una institución que se encargada de los fondos que regulan todos los gastos públicos a las campañas electorales”. **Noé, 49 años, ingresos mayores a \$10,001.**

“El INE es una empresa que lleva acabo nuestros derechos, como votar”. **Nayeli, 19 años, ingresos menores a \$6,000.**

“Es la organización encargada de llevar el proceso electoral respetando todo lo que debe ser el proceso, transparente, justo”. **Airy, 21 años, ingresos menores a \$6,000.**

Luego de conocer las primeras alusiones que los participantes tienen hacia el INE, se preguntó cuáles son las funciones del INE, con la finalidad de evaluar su nivel de conocimiento respecto a las funciones que el organismo electoral tiene, así como la evaluación en el desempeño de las mismas. En general, los participantes pudieron mencionar algunas de las funciones más importantes del INE, como la expedición de las credenciales

para votar, la organización de las elecciones, capacitación de funcionarios de casilla y la asignación de presupuesto público y prerrogativas a los partidos políticos, entre otras. Sobre la evaluación de las mismas, fue la expedición de la credencial de elector, la función mejor evaluada, pues consideran que es un trámite rápido, sencillo y que ha mejorado con el tiempo. Sin embargo, la peor evaluada es la de la fiscalización de recursos de los partidos políticos y la emisión de resultados electorales.

Entre el grupo de los más jóvenes se encontró que aquellos con mayores ingresos tenían mayor conocimiento de las funciones del INE, no obstante, la edad no determinaba ese conocimiento, pues jóvenes de la misma edad podían tener conocimiento de la institución, o no. En el grupo de jóvenes entre 21 y 29 años de edad, aquellos con más ingresos y más edad eran los más informados; no obstante, la evaluación positiva de esas funciones venía de los más jóvenes, principalmente en la función de capacitación electoral, misma que radicaba en las experiencias de otras personas con las que conviven o de ellos mismos, situación que se corroboró en todos los grupos de enfoque.

Para el grupo de adultos, las orientaciones afectivas seguían predominando, pues su conocimiento estaba en la credencialización, la que catalogaban como buena y eficaz, pero en la mayor parte de la discusión mostraban respuestas de rechazo al Instituto, y las funciones del INE las seguían relacionando con el financiamiento de los partidos políticos y su regulación.

“Mi contacto fue cuando saqué la INE y es muy bueno porque es por internet, saqué la cita en 15 minutos y te la entregan súper rápido, así que excelente”. **Airy, 21 años, ingresos menores a \$6,000.**

“A mí me tocó ser der los encargados de casilla electoral, y los que capacitan su servicio es bastante bueno, están muy comprometidos a que todo sea legal y que no haya nada bajo la mesa, y por eso hacen que los ciudadanos hagan el conteo y sean ciudadanos de la misma colonia”. **Fernando, 19 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

“Se supone que tienen que llevar el registro de todos los ciudadanos, te dan tu credencial para votar, saber qué partidos pueden tener parte en una elección, o si

pierde un registro, llevan control del dinero, cuántos votos, es mucho". **Lupita, 42 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

Respecto a la categorización de las respuestas sobre las funciones del INE y la evaluación de las mismas, es importante mencionar que existe conocimiento de las funciones, por lo que las ubicamos como apoyo difuso dado que, las funciones mencionadas, responden a un nivel de conocimiento que se observa en el tiempo, es decir, parte de un proceso de socialización de información. Además, se destaca que las evaluaciones que se realizan parten de la experiencia propia, ya sea la credencialización o la capacitación electoral, lo que implica una escala valorativa individual con base en lo vivido.

Al hacer una distinción entre la confianza en el INE y la confianza en el proceso electoral, uno como estructura del sistema y otro como principio administrativo, se procedió a preguntar qué es el proceso electoral y la evaluación del mismo.

Para el grupo de jóvenes, el proceso electoral es observado como una serie de pasos para llegar a un fin, votar. Además, en su mayoría consideran que su inicio está en sacar la credencial para votar, y finaliza cuando se da a conocer a un ganador. Por otro lado, los adultos consideran que el proceso electoral está ligado a "acomodar" a los partidos y tener elecciones. Sobre la evaluación del proceso electoral, hay una evaluación positiva a la capacitación de los funcionarios de casilla, pues los consideran parte de su círculo cercano, familia, vecinos y amigos, mientras que la emisión de los resultados es la que consideran es la peor evaluada, sea por el sistema de cómputo o por vivencias pasadas o contadas por alguien más.

"El proceso electoral es una serie de pasos para dar tu voto, va de dar el voto hasta el conteo de voto". **Fernanda, 29 años, ingresos mayores a \$10,001.**

"No sé en qué parte comienza el proceso pero termina cuando el elegido toma posesión". **Daniel, 26 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

"Lo que no vemos, después de ejercer el voto, ¿cómo se llevan a cabo los procesos, cómo se llevan a cabo los conteos? Eso es lo malo". **Cecilia, 24 años, ingresos de \$6,001 a \$10,000.**

“Los resultados electorales son la peor evaluada porque primero un candidato va ganando, y luego ya no”. **Cecilia, 62 años, ingresos de \$6,001 a \$10,000.**

Las orientaciones presentadas por las respuestas de los participantes se clasificaron como un apoyo difuso, dado que, nuevamente, parte de un proceso de socialización, y dichas orientaciones se establecieron como cognitivas puesto que implican un conocimiento del proceso, aunque éste sea erróneo.

Sobre la confianza en el INE, las respuestas fueron diversas, sin embargo, es posible destacar que los grupos más jóvenes mostraron mayor confianza en el INE que los adultos; lo interesante fue que los jóvenes distinguían en la estructura una confianza entre roles, porque mencionaban confiar en los ciudadanos que conforman al INE durante el proceso electoral, como los capacitadores electorales, y desconfiaban de los titulares del INE, y pocos hacían mención de ellos, siendo Lorenzo Córdova el único mencionado. Además, los jóvenes basaban su confianza en aquello que recibían de las redes sociales. Por parte de los adultos, su desconfianza no se especificaba en alguna parte de la estructura o los roles y titulares de la misma, su desconfianza era hacia todo lo que tenía que ver con política. Por otro lado, aunque la elección estatal de Puebla no es objeto del estudio, es importante mencionar que los participantes sí la mencionaron como un detonante de su desconfianza en el proceso de 2018.

“Yo tengo confianza en el proceso electoral en cuanto a lo de la ciudadanía, en la parte de abajo; ya en la parte de arriba, en los altos funcionarios no tengo mucha confianza, (...) tengo una compañera de la universidad que se dedica a eso de ir a las casas a invitar gente y por lo que ella me platica es bastante bueno”. **Fernanda, 21 años, ingresos entre \$6,001 y\$10,000.**

Por otro lado, sobre la confianza en el proceso electoral, los participantes jóvenes destacaron que, su confianza en el proceso radica en todo aquello que es observable, en donde los ciudadanos se ven involucrados, como la capacitación electoral, la instalación de casillas, y la emisión del voto; sin embargo, su desconfianza comienza cuando se cierran las casillas y se lleva a cabo el conteo de votos, y aumenta con la emisión de los resultados, porque es un proceso que desconocen y que no observan. En el grupo de adultos, nuevamente se hicieron presentes respuestas que evaluaban al proceso a partir de su percepción de política, pues

consideran que, aunque el INE hace bien su trabajo, y el proceso parece ser limpio, los ganadores de los cargos ya están asignados, y que el proceso electoral y las elecciones en general, son sólo un requisito o una simulación.

Finalmente, se preguntó a los participantes si consideraban que, comparado con 2006 y 2012, la confianza en el INE aumentó o disminuyó, y porqué, los participantes de los tres grupos refirieron que la confianza había aumentado debido a los resultados, pues consideran que en 2018 se reflejó lo que las tendencias decían sobre López Obrador, y que su victoria incidió en la confianza en el INE, pues era “lo que tenía que pasar” y al observar tanta participación y mostrar un favorito sin competencia alguna, el INE hizo lo que tenía que hacer.

“Pues en el proceso sí confío pero desgraciadamente estamos en un país donde hay mucha corrupción”. **Airy, 21 años, ingresos menores a \$6,000.**

“La gente confía actualmente en el INE por lo que pasó el año pasado”. **Daniel, 26 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

“Tuvo validez este organismo porque AMLO ganó”. **Zuriel, 26 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

“No sabemos si realmente ganó pero ya era obligado, ya no importaban los votos de la gente, él (AMLO) iba a ganar para bien del INE, para que la gente confiara”.

Mariel, 20 años, ingresos mayores a \$10,001.

Las respuestas brindadas por los participantes sobre la confianza depositada en el INE y el proceso electoral, fueron ubicadas como orientaciones evaluativas y afectivas, puesto que, por un lado, brindaban juicios de valor sobre la estructura y sus principios administrativos, y por el otro ofrecían, sobre todo los adultos, una estructura valorativa que partía de emociones y sentimientos que le generaba la política en general, y así evaluaban su confianza en ambos objetos del sistema; aunque, se mencionó que, si los ciudadanos pudieran estar en todos los momentos del proceso, su confianza aumentaría.

“Tengo poca confianza en el INE por todo lo que se ha dicho, y está planeado, las elecciones, el conteo”. **Martha, 53 años, ingresos menores a \$6,000.**

“Desgraciadamente el INE está ligado a la política y tenemos todos mala percepción de los políticos, aunque el INE haga bien su trabajo desgraciadamente llegamos a lo mismo”. **Julie, 40 años, ingresos mayores a \$10,001.**

“Del proceso electoral, si estuviera yo en todo sí lo creería”. **Lupita, 42 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

Para la teoría de sistemas expresada por Easton (2007) los *inputs* eran entendidos como demandas que ingresaban al sistema para que éste las procesara y las emitiera como *outputs*, apoyos que buscaban satisfacer las demandas de la sociedad. Para Barrientos del Monte (2011), la confianza se entendía como un *input*, un apoyo difuso; sin embargo, por lo que respecta al análisis cualitativo, los participantes sí ingresan un apoyo difuso hacia el Instituto Nacional Electoral, traducido como confianza, no obstante, ésta incrementa o disminuye con base en el cumplimiento de sus expectativas y en el contexto coyuntural evaluado, en este caso las elecciones federales de 2018, y al considerar que los resultados electorales fueron determinantes para aumentar o disminuir su confianza en los objetos analizados, se considera que la confianza no puede sólo ser observada como apoyo difuso, también debe ser observada como un apoyo específico, pues aunque la confianza no se mantiene estática en el tiempo, son los eventos coyunturales los que hacen que esta aumente o disminuya, y ello dependerá de la temporalidad del análisis.

Dentro de la dinámica de los grupos de enfoque, se presentó a los participantes la simulación de encuestas que generaban resultados pre-electorales para dos candidatos, Juan Carlos Pérez del partido Azul, y Manuel Torres del Partido Naranja. En los resultados de la primera encuesta se mostraba a Juan Pérez como probable ganador de la contienda con 37%, mientras que Manuel Torres obtenía 35% de las votaciones. En el segundo supuesto, se presentaba a Manuel Torres como victorioso con 37% de la votación, contra Juan Carlos Pérez quien tenía 30% de votos. En el tercer supuesto se mostró un empate técnico con 35% cada candidato. Finalmente, se mostró una cuarta encuesta en donde se mostraba a Manuel Torres ganando con 40% de los votos, y a Juan Carlos Pérez con 20%. El escenario en donde se mostraban los resultados electorales del Instituto, Manuel Torres había ganado 35.95% de los votos,

mientras que Juan Carlos Pérez quedaba con 35.56%¹⁰. Posteriormente se preguntaba a los participantes si confiaban en los resultados emitidos por el INE.

Los jóvenes de 21 a 29 años de edad saben diferencias entre los resultados de las casas encuestadoras y los resultados del Instituto, además de mostrar desconfianza hacia los resultados de las encuestas, pues las consideran pagadas. Sobre el resultado del INE lo creen pero les resulta desconfiable porque consideran que no puede haber un margen de victoria tan angosto (0.39%) entre los contendientes. Lo anterior responde a una orientación cognitiva sobre las funciones del Instituto y del mismo sistema político, en donde la opinión pública puede ser medida a partir de encuestas.

“pues es que yo creo que las encuestas no son parte del INE, las encuestadoras al ser independientes, también hay cero transparencia, no sabes quiénes son parte de las encuestadoras, (...), o sea, le tengo menos confianza las encuestadoras que al INE”.

Fernanda, 29 años, ingresos mayores a \$10,001.

Para los jóvenes de 18 a 20 años de edad, no existe una diferenciación entre las encuestas y el resultado final del INE, sin embargo; no desconfían del resultado final del INE, y dicen desconfiar de las encuestas porque éstas no son aplicadas a toda la población y desconocen la metodología de las mismas, lo que responde a orientaciones cognitivas de las instituciones.

“este, yo también confío porque pudimos ver que Manuel Torres estaba del 30 al 40%, no pasaba de ahí, se mantenía, se mantenía, o perdía o ganaba pero se mantenía en ese rango, y Juan Carlos, a pesar de que a veces ganaba pero ganaba por muy poquito, de repente bajaba mucho, entonces yo siento que sí le pudo haber ganado por estos, bueno, cuando fue ganando porque él sí se mantuvo”. **Arely, 19 años, ingresos menores a \$6,000.**

En el grupo de enfoque de las personas de 40 a 79 años de edad, los participantes desconocen si las encuestas son parte del proceso del INE, y su desconfianza es similar tanto para las encuestas como para el resultado del Instituto; consideran que, no importa el proceso, simplemente las cosas están “arregladas”.

¹⁰ Las simulaciones pueden ser revisadas en el apartado de Anexos.

“sí o sea, en esta simulación en donde están las casa mostrando sus porcentajes, pero no sé si el INE las contemple, me imagino que son externas, no tienen que ver con el INE”. **Julie, 40 años, ingresos mayores a \$10,0001.**

“¿qué tanta credibilidad tengo en el INE? Yo creo que es nula ¿no? Porque yo cómo sé que me reportan si es que yo le digo al INE “sabes qué, tuve esta consecuencia” entonces, tu no me vas a devolver el trabajo, entonces, yo creo que no”. **Noé, 49 años, ingresos mayores a \$10,001.**

Antes de finalizar los grupos, se preguntó a los participantes si consideraban que, comparado con la elección de 2006, y 2012, la confianza en el INE había mostrado algún aumento. Para los jóvenes de 18 a 20 años de edad, consideran que la confianza en el INE aumentó en 2018 por factores de hartazgo social con los partidos antes gobernantes (Partido de la Revolución Institucional y el Partido Acción Nacional), y consideran que la confianza se depositó en el partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). Se debe resaltar que en esta pregunta, los jóvenes hicieron mención de los eventos suscitados durante la contienda estatal de Puebla, lo que responde a orientaciones cognitivas de las instituciones electorales, así como de sus procesos, pues consideran que la violencia mostrada en la elección estatal empañó la confianza en el INE.

“yo considero que en el caso específico de Puebla, no hubo tanta confianza en el INE porque como fue una elección concurrente, que elegimos cargos locales y federales, pues los actos de violencia que pasaron, como que la imagen se dañó de ambas instituciones ¿no? Del IEEP y del INE, entonces considero que al menos como poblano, no confío en el INE porque pues, no sé, tuvo la mala suerte de que en este proceso hubieran tantos, emmm, pues sucesos violentos”. **Vicente, 19 años, ingresos menores a \$6,000.**

“sí, yo creo que sí confía más la gente, igual como dicen, mucho tuvo que ver MORENA, que haya ganado el partido como tal, yo creo que si no hubiese ganado, la confianza hubiera ido como muchísimo peor que en el 2006”. **Jenny, 18 años, ingresos menores a \$6,000.**

Para los participantes del grupo de jóvenes entre 21 y 29 años de edad, consideran que la confianza en el INE aumentó por factores externos al proceso electoral, como la fluidez de la información a través de las redes sociales, lo que obligó al Instituto a mostrarse transparente. Estas respuestas fueron ubicadas en una orientación afectiva hacia el Instituto, pues consideran que, sin importar los procesos o el mismo Instituto, fue la sociedad quien exigió transparencia a través de las redes sociales.

“A diferencia de estas 2 etapas, una, el asunto de las redes sociales; eso no se vivió en 2006, y empezó a vivirse en el 2012, empezaba esta etapa del Facebook, del Instagram, y todo esto que pasaba. Hay un cambio tan abismal de 2006 al 2018, al grado de que a pocas horas de que salen las elecciones, el candidato del PRI sale a reconocer que perdió, eso no pasaba, o eso no hubiera pasado en el 2006 (...)Entonces, más que confianza, yo creo que el organismo se ha visto obligado a intentar ser lo más transparente posible porque ya está a la vista de todos, como cualquier otra organización, o sea, yo creo que eso es lo que ha pasado (...)se ha sentido obligado a hacerlo, y yo creo que eso fue lo que pasó a diferencia de otros años”. **Daniel, 26 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

Para el grupo de adultos de 40 a 79 años de edad, los participantes vuelven a hacer mención de los acontecimientos violentos y los resultados en la elección estatal, y consideran que esto disminuyó la confianza en el INE. Nuevamente las orientaciones afectivas hacia el sistema son evidenciadas por los participantes, pues consideran que la política así es y no importa el proceso democrático que se siga.

“yo creo que sí bajo por el conflicto, sobre todo por lo de gobernador, sobre todo, sobre todo, sobre todo porque aquí quedó Martha Erika, sobre todo en la ciudad de México que yo tuve que viajar, fu clarísimo”. **María Juana, 65 años, ingresos mayores a \$10,001.**

Finalmente, se preguntó a los participantes sobre qué debía hacer el Instituto Nacional Electoral para que aumentara la confianza en él. Para los jóvenes de 21 a 29 años de edad, lo que debería hacer el INE para generar mayor confianza, es informar a los ciudadanos sobre sus funciones, tanto en el proceso electoral como fuera de él, lo que muestra una orientación cognitiva hacia el Instituto. Lo anterior muestra un desconocimiento de lo que hace el INE

porque, de hecho, se llevan a cabo campañas permanentes de información de las funciones del INE, a través de la Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica Ciudadana. Por otro lado, sobre qué hacer para confiar más en el proceso electoral, los jóvenes de este grupo consideran que la transparencia ayudaría a mejorar la confianza en el proceso electoral, especialmente en el conteo de votos.

“algo que siento que a lo mejor podría ayudar un poquito más es que si yo no soy funcionario de casilla pues yo desconozco pues el proceso, y a lo mejor es por mí ¿no?, por mi ignorancia que yo no investigo, pero a lo mejor sí el INE como que contara más a los ciudadanos como en general, sin que tengan ese tipo de participación a lo mejor te aclaras algunas dudas como de cómo cuentan los votos o cómo es el traspaso de aquí a aquí, no sé cosas así”. **Airy, 21 años, ingresos menores a \$6,000.**

“Mejorar sus procesos en el sentido de la transparencia ¿no? Que sea más claro”. **Zuriel, 26 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

En el grupo de jóvenes de 18 a 20 años, se manifiesta la necesidad de mayor transparencia tanto en el organismo como en los procesos que llevan a cabo; asimismo, mejorar los procedimientos de conteo de votos y transparencia en la emisión de resultados electorales.

“siento que, una cosa que puede hacer como gobierno, o bueno en este caso como instituciones públicas, es permitir que el ciudadano pueda acceder a tu información, o sea ya está la ley de transparencia, pero en este caso sería que el INE se permita regular no solamente por él porque pues casi lo que hace él es autoregularse y pues obviamente cuando tú te autoregulas pues te pones 10 ¿no?”. **Andrea, 20 años, ingresos entre \$6,001 y \$10,000.**

“a lo mejor seleccionar a un ciudadano de todos esos y llevarlo a donde se encuentren todas, en donde están como las personas como de más poder que saben que al final dan el conteo final y eso”. **Jenny, 18 años, ingresos menores a \$6,000.**

En el grupo de adultos de 40 a 79 años, manifestaron que su confianza en el INE aumentaría si la presentación de resultados fuera más ágil, rápida, y transparente.

“agilizar los resultados de forma digital, o sea ya ahorita hay muchas aplicaciones tecnología que se puede utilizar como dice Emilio, para que sea más transparente”.

Julie, 40 años, ingresos mayores a \$10,000.

Los grupos de enfoque mostraron que la construcción de la confianza en el Instituto Nacional Electoral es multivariable, y que responde a orientaciones cognitivas, evaluativas y afectivas hacia cualquiera de los elementos de los sistemas evaluados. Además, mostraron que, entre los adultos, la construcción de confianza parte de sus vivencias en el pasado y la evolución de la institución evaluada; asimismo, la desconfianza presentada es una desconfianza sistematizada hacia todo aquello que tiene que ver con política, incluyendo al Instituto y al proceso electoral. En cambio, en los grupos más jóvenes, la confianza se va construyendo a partir de las vivencias de otros y la información que reciben por sus amistades, familias y redes sociales digitales; por lo tanto, concluimos que su confianza es apenas un proceso en construcción con miras al futuro, pues consideran que si se repite una buena elección entonces el INE habrá mejorado.

Conclusiones

Las democracias, consolidadas o en nacimiento, han subsistido con base en la confianza institucional pues “si la confianza institucional decae constantemente, la supervivencia del gobierno peligrará, y a la larga, podría peligrar incluso la propia democracia” (García & Kotzé, 2018).

Las instituciones han perdido confianza en los últimos años, de acuerdo con Norris (citada por García & Kotzé, 2018) y esto deriva en diversos tipos de participación política, y para el objeto de estudio de esta tesis, deriva en el ámbito electoral.

El Instituto Nacional Electoral, y el instituto predecesor, Instituto Federal Electoral, fueron concebidos con la finalidad de brindar mayor certidumbre y confianza a los procesos electorales del país; y así se mantuvo desde las elecciones de 1994 hasta 2008, cuando las encuestas como ENCUP o Mitofsky comenzaron a notar esta caída en la confianza institucional.

El presente trabajo se pretendió indagar en la configuración de la confianza institucional hacia el INE, y en el transcurso del mismo se encontró que no sólo era importante conocer la confianza en la Institución, también en el proceso electoral, pues los ciudadanos la observan como dos entidades separadas que merecen de confianza distinta.

El objetivo central de esta investigación fue identificar los elementos de las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas que son consideradas por el ciudadano para la construcción de confianza en el INE a partir de los apoyos difusos y específicos que aportan a la institución, mismo que se logró a partir de la revisión y reflexión teórica que acompañan a este estudio y a estudios que le preceden, comprendiendo que los estudios cuantitativos no alcanzaban a responder las preguntas que el estado del arte arrojaba; para ello se realizó un estudio con metodología mixta que permitiera conocer la evaluación de la confianza en el INE y en el proceso electoral a partir de la cuantificación de la misma, y se complementó con la aplicación de tres grupos de enfoque que permitieran reconocer y analizar las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas que los individuos utilizan para confiar en el órgano electoral y el proceso electoral.

Como se mencionó en la revisión de los trabajos que le preceden a este, la confianza no es algo que se da y queda estático a lo largo del tiempo, por el contrario, va cambiando constantemente y se afianza en la evaluación del desempeño de cada institución (Ackerman, 2007), y así lo constatamos en este trabajo.

A través del análisis cuantitativo se observó que los encuestados muestran una clara diferenciación entre la confianza que se deposita en el Instituto y la que se deposita en el proceso, y con el análisis cualitativo se encontró que esta diferencia radica en la separación de estructuras y principios administrativos de los que Almond y Verba abordan en su teoría de la cultura cívica, pues por un lado confían en la Institución como un organismo que lleva a cabo las elecciones en el país, pero desconfían de sus titulares; por otro lado, confían en el proceso electoral que ellos pueden verificar y observar, como la capacitación electoral y la recepción de votos en las urnas el día de la jornada electoral, sin embargo, desconfían de los conteos de votos y la emisión de los resultados electorales, puesto que son procesos que desconocen y que además, consideran, los ciudadanos no se involucran.

El análisis estadístico presentado muestra resultados que no son consistentes con la literatura, pues en el estado del arte, son los individuos más jóvenes los que menos confían en el Instituto; no obstante, al realizar el análisis cualitativo se observó que, contrario a los resultados obtenidos a través de la encuesta, son los adultos quienes menos confianza tienen en ambos objetos del sistema, pero aunque éste es un hallazgo importante, no puede ser definitivo, pues los participantes del grupo focal no fueron seleccionados a partir de la encuesta levantada; además, la encuesta responde a una muestra nacional, mientras que los grupos responden a una población distinta y momentos distintos.

Sobre la confianza institucional depositada en el INE, siguiendo las teorías que dan sustento a esta investigación, se concluye que, Pignataro (2013) propone medir la confianza como un apoyo difuso que deriva de los procesos de socialización, se propone que no sólo debe ser observada como un proceso de socialización que va de generación en generación, también debe ser medida y estudiada como un apoyo específico que va cambiando con cada evento electoral, y que si bien puede mantenerse a lo largo de un periodo de tiempo, son los eventos coyunturales los que explicarán los aumentos o disminuciones que la confianza sufre con cada elección.

Por otro lado, la confianza fue propuesta como una orientación evaluativa, que se compone de juicios de valor y opiniones respecto a una estructura o principio administrativo, que derivaba de las orientaciones cognitivas a conocer las funciones y etapas del INE y el proceso electoral, correspondientemente; no obstante, los hallazgos permiten concluir que la confianza depositada tanto en el Instituto como en el proceso electoral comprende los tres tipos de orientaciones que la teoría propone, cognitivas, dado que los individuos requieren tener conocimiento de, al menos, alguna función del INE para poder evaluar su desempeño. Afectivas, porque consideran que el Instituto y el proceso implican política, y la política genera en ellos un sentimiento de rechazo. Y evaluativas, porque sus evaluaciones inciden en cómo confían y en qué medida lo hacen. Por lo anterior, no es posible determinar qué orientación tiene mayor peso, pues para cada individuo es distinto; sin embargo, sí podemos decir que las orientaciones afectivas tienen mayor peso en los grupos de adultos puesto que su percepción sobre el INE está ligada a su percepción sobre la política, y hacia ella tienen sentimientos de rechazo muy firmes y que no dudan en externar.

Finalmente, la importancia de los resultados electorales en la conformación de la confianza en el INE debe ser considerada a partir de conceptualizar la confianza como un apoyo específico, pues las elecciones de 2018 mostraron un incremento en la confianza institucional en el INE y en el proceso, y así se manifestó tanto en el análisis cuantitativo de esta investigación, como en el análisis cualitativo que se realizó, y la evaluación cuantitativa también se expresó en la encuesta de Mitofsky, que fue la referencia de evaluación anual que este trabajo llevó a cabo. Además, se destaca que el triunfo de Andrés Manuel López Obrador fue un referente constante de aumento en la confianza institucional a lo largo de los grupos de enfoque realizados, por lo que este hallazgo sustenta la necesidad de estudiar a la confianza institucional a través de una óptica holística, que no se detenga en la evaluación cuantitativa.

Referencias

- Ackerman, J. M. (2007). *Organismos autónomos y democráticos, el caso de México*. México: Siglo XXI.
- Almond, G., & Verba, S. (2007). La cultura política. En G. Almond, R. Dahl, A. Downs, M. Duverger, D. Easton, S. Lipset, . . . S. Verba, *Diez textos básicos de Ciencia Política* (págs. 171-201). España: Ariel.
- Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública. (2008). Grupos de Enfoque. En s. M. Pública, *Grupo Focal* (págs. 33-38). México: AMAI.
- Baeza Correa, J., Flores González, L., & Sandoval Manríquez, M. (2013). *Construcción y deconstrucción de la confianza en jóvenes chilenos. Desafíos a la cohesión social y la democracia*. Santiago, Chile: UCSH.
- Barreda, M., & Ruíz Rodríguez, L. (2013). La cadena causal de la confianza en los organismos electorales de América Latina: sus determinantes. *Revista de Ciencia Política*, 33(3), 649-673.
- Barrientos del Monte, F. (2010). Confianza en las elecciones y el rol de los organismos electorales en América Latina. *Revista de Derecho Electoral*.
- Bartolomé Peral, E. (2010). Apoyo político en España en 2008. En J. Elzo, & M. Silvestre, *Un individualismo placentero y protegido. Cuarta encuesta europea de valores ensu aplicación a España* (págs. 185-200). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Basáñez, M. (2016). Introducción. En M. Basáñez, *Un mundo de tres culturas* (págs. 17-46). Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Birch, S. (2008). Electoral institutions and popular confidence in electoral process: a cross-national analysis. *Electoral studies*, 27, 305-320.
- Bonilla Zarrazaga, M. Á. (2007). *Capital social en México. Confianza y determinantes de participación desde la alternancia*. México: Centro de investigación y docencia económicas.
- Caporal, A. (17 de Marzo de 2015). *¿Quién vota en México?* Obtenido de Vértigo Político: www.vertigopolitico.com/articulo/30561/Quien-vota-en-Mexico
- Cárdenas Gracia, J. (2008). Ackerman, John M., Organismos autónomos y democracia. El caso de México. *Boletín mexicano de derecho comparado*, XLI(121), 421-426. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/bmd/article/view/10727/10055>

- Castro-Kuriss, C. (5 de Diciembre de 2014). *Muestra panel y su relevancia en las mediciones de audiencia*. Obtenido de Reserchgate: https://www.researchgate.net/profile/Claudia_Castro-Kuriss/publication/301627605_Muestras_Panel_y_Su_Relevancia_en_Las_Mediciones_de_Audiencia/links/571eae0e08aefa648899a4dc/Muestras-Panel-y-Su-Relevancia-en-Las-Mediciones-de-Audiencia.pdf
- Consulta Mitofsky. (Marzo de 2019). *México: confianza en instituciones 2018*. Obtenido de Consulta Mitofsky: <http://www.consulta.mx/index.php/estudios-e-investigaciones/mexico-opina/item/1084-confianza-instituciones-mx-2018>
- Coutiño, F. O. (2011). La confianza ciudadana en el Instituto Federal Electoral: un análisis. En A. R. Mendieta, *Dimensiones de la comunicación política* (págs. 93-114). México: Limusa.
- Diaz Gonzáles Méndez, C. A. (2007). *Las formas de Construcción de confianza en la relación ciudadano-institución electoral: el caso del Instituto Electoral del Distrito Federal y el sistema de votación electrónica*. Distrito Federal: Tribuna Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Easton, D. (2007). Categorías para el análisis sistémico de la política. En A. (. Batlle, *Diez textos básicos de Ciencia Política* (págs. 221-230). España: Ariel.
- Flax, J. (2006). Construcción institucional de confianza. *Cuadernos de Ética*, 21(34), 35-59.
- Freidenberg, F., & Cisneros, G. I. (s.f.). Confianza. 40-44.
- García, R. C., & Kotzé, H. (2018). Crisis de confianza isntitucional en las democracias contemporáneas. *Revista internacional de éticas aplicadas*, 17-36.
- Heras Gómez, L. L. (2011). Confianza en las Instituciones electorales en México: el IFE bajo la mirada ciudadana. *Debates*, 5(1), 9-23. doi:<https://doi.org/10.22456/1982-5269.20374>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2004). El proceso de investigación y los enfoques cuantitativo y cualitativo: hacia un modelo integral. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández Collado, & P. Baptista Lucio, *Metodología de la investigación* (págs. 8-28). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández, R. (2001). Credibilidad institucional y consolidación democrática en México. *Estudios sociológicos*, 19(57), 691-720.
- Hevia de la Jara, F. (2006). ¿Cómo construir confianza? Hacia una definición relacional de la confianza social. En A. Hernández Baqueiro, *Transparencia, Rendición de*

cuentas y construcción de confianza en la sociedad y el Estado mexicano (págs. 15-36). México: Instituto Federal de Acceso a la Información Pública.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Principales Resultados de la Encuesta Intercensal 2015*. Obtenido de INEGI: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf

Instituto Nacional Electoral. (14 de Septiembre de 2018). *Elecciones 2018 en México*. Obtenido de Instituto Nacional Electoral: <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2018/>

Jackson, R. (2014). *Restauración de la credibilidad en el proceso electoral mexicano, 2006-2012*. Obtenido de Innovations for successful societies: https://successfulsocieties.princeton.edu/sites/successfulsocieties/files/publications/translations/RJ_EL_Mexico_ESP-338659157.pdf

Kuschick, M. (2006). Encuestas, campañas políticas e incertidumbre. *El cotidiano*, 21(140), 49-57.

Luhmann, N. (1996). *Confianza*. Barcelona: Anthropos.

Mauorga M., M., & Muñoz S., E. (Septiembre de 2000). *La técnica de datos de panel, una guía para su uso e interpretación*. Obtenido de Banco Central de Costa Rica: <https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/8300249/mayorga%20y%20muñoz%20tecnica%20de%20datos%20de%20panel.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1550009185&Signature=jwZTE8S%2B%2Bp6yG%2FYBg4RY1yme8oI%3D&response-content-disposition=inline%3>

Mendizábal, Y., & Moreno, A. (2010). La confianza electoral: el IFE y los partidos políticos. En A. Moreno, *Confianza en las instituciones. México en perspectiva comparada* (págs. 227-246). México: ITAM.

Moreno Jaimes, C. (2008). Organismos autónomos y democracia: El caso de México, por John M. Ackerman. *Política y gobierno*, 403-406.

Moreno, A. (2010). *Confianza en las Instituciones. México en perspectiva comparada*. México: ITAM.

Musseta, P. (2006). Dilucidando la confianza: aportes empíricos para esclarecer el fenómeno en México. En A. Hernández-Baqueiro, *Transparencia, rendición de cuentas y construcción de confianza en la sociedad y Estados mexicanos* (págs. 37-54). México D.F.: Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAI).

- Naghi Namakforoosh, M. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Limusa Noriega Editores.
- Ortega Ortiz, R. Y., & Somuano Ventura, M. F. (2014). *Estudio sobre la confianza en el Instituto Federal Electoral*. Obtenido de Instituto Nacional Electoral: https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/CDD/CDD-estructura/DOCS/Confianza_IFE_final.pdf
- Peschard, J. (2012). *La cultura política democrática*. Distrito Federal: Instituto Federal Electoral.
- Pignataro, A. (2013). Conceptos teóricos para el análisis de los casos nacionales. En J. G. León, & F. A. Rojas, *Gobernabilidad y convivencia democrática* (págs. 9-18). San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Prud'homme, J. (1996). La negociación de las reglas del juego: tres reformas electorales (1988 - 1994). *Política y gobierno*, 3(1), 93-128. Obtenido de <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/559>
- Revista Nexos. (Abril de 2006). Financiamiento político ilegal Pemexgate y Amigos de Fox. *Nexos*. Obtenido de <https://www.nexos.com.mx/?p=11863>
- Salazar Elena, R., & Temkin Yedwab, B. (2007). Abstencionismo, escolaridad y confianza en las instituciones. Las elecciones federales de 2003 en México. *Política y gobierno*, 14(1), 5-42. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372007000100005&lng=es&tlng=es.
- Schedle, A. (1999). Percepciones públicas de fraude electoral en México. *Perfiles Latinoamericanos*, 103-127.
- Secretaría de gobernación. (2015). *Encuesta Nacional de Cultura Política y prácticas ciudadanas*. Recuperado el 2017, de Secretaría de gobernación: <https://www.inegi.org.mx/programas/encup/2012/>
- Serrano Rodríguez, A. (Enero/Abril de 2015). La participación ciudadana en México. *Estudios políticos*(34), 93-116.
- Serrano, M. (Enero-Junio de 1996). *La herencia del cambio gradual. Reglas e instituciones bajo Salinas*. Obtenido de Biblioteca del Colegio de México: forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/download/1427/1417
- Struwig, J., Roberts, B., & Vivier, R. (2011). A vote of confidence: election management and public perceptions of electoral processes in South Africa. *Human Sciences Research Council*, 46(3.1), 1122-1138.

- Torrco Terán, M. A. (2015). Gobernanza electoral y confianza ciudadana en el Estado de México. *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*, XXII(62), 101-138.
- Urteaga, E. (2010). La teoría de sistemas de Niklas Luhmann. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía.*, 15, 301-217.
- Valdés Zurita, L. (2004). El fin del sistema de partido hegemónico en México. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 11-50.

Anexos

Guía de grupo de enfoque

| Bloque | Objetivo | Mecánica |
|------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Presentación | Presentar la actividad y la finalidad de la misma. | <p>Buen día, agradezco su tiempo y apoyo para realizar esta entrevista. El objetivo es llevar a cabo un diálogo colectivo sobre su percepción acerca de las labores del INE y el proceso electoral de 2018, cuáles consideran que son sus aciertos y fallas; en general, qué piensan sobre el trabajo realizado por el instituto.</p> <p>Considérense en libertad absoluta de expresar sus ideas, esto no es una evaluación, examen o juicio; por lo tanto, no existen respuestas correctas o incorrectas, ya que hablaremos de su experiencia.</p> <p>Todas sus opiniones son importantes y anónimas. Estaremos platicando alrededor de una hora y media. Iniciemos presentándonos.</p> <p>Mi nombre es Issis Juárez, somos un grupo de investigadores y estamos haciendo este trabajo con fines académicos. Por favor dígame cuál es su nombre.</p> |
| 1. Conocimiento del INE y sus funciones | Evaluar el conocimiento que los ciudadanos tienen sobre el INE y la evaluación del desempeño del Instituto en las elecciones federales | <p>¿Qué opina sobre las elecciones en nuestro país?</p> <p>¿Saben quién organiza las elecciones en nuestro país? ¿Qué elecciones? (hacer la distinción entre las estatales y las locales).</p> <p>¿Qué es lo primero que se les viene a la mente cuando escucha Instituto Nacional Electoral?</p> <p>Hablando sobre el INE, ¿Qué sabe sobre él?</p> <p>¿Cuáles son las funciones del INE?</p> |

| | | |
|---------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | Sobre las funciones que me acaba de mencionar, ¿Qué evaluación merece el INE por ese trabajo? Muy buena, Buena, Regular, Mala, Muy mala. ¿Por qué? |
| 2. Conocimiento del proceso electoral | <ul style="list-style-type: none"> • Evaluar el conocimiento que los ciudadanos tienen del proceso electoral. • Conocer la evaluación que el ciudadano realizó de las elecciones federales de 2018. | <p>Platíquenme, ¿qué es el proceso electoral?</p> <p>¿Qué parte del proceso electoral cree que es la mejor evaluada, cuál la peor, y por qué?</p> <p>En general, ¿Cómo evaluarían las elecciones pasadas en nuestro país? ¿Por qué las evalúa así?</p> |
| 3. Confianza en el INE y en el proceso electoral | <ul style="list-style-type: none"> • Identificar los elementos de las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas que son consideradas por el ciudadano para la construcción de confianza en el INE y en el proceso electoral. • Identificar si los resultados electorales tienen un papel en la construcción de confianza en el Instituto. | <p>¿Cuánta confianza tiene en el INE? ¿Por qué?</p> <p>Y el proceso electoral, ¿Cuánta confianza tiene en él? ¿Por qué?</p> <p>Suponga lo siguiente:</p> <p>“Se llevarán a cabo elecciones para Presidente de la República entre Luis Pérez del partido rojo, y Juan López del partido amarillo, y el INE es el encargado de organizar esas elecciones. En las encuestas Luis Pérez va ganando pero el día de la elección resulta que gana Juan López por muy poquito, ¿qué tanto confía en el resultado, el proceso y el Instituto? Por qué merecen esa confianza esos tres elementos?”</p> <p>Ahora, considerando las elecciones presidenciales de 2006 y 2012, considera que ¿su confianza en el INE aumentó o disminuyó en 2018? ¿por qué?</p> |
| 4. Expectativas sobre cómo mejorar la confianza | | Ahora, en general, ¿Qué tiene que hacer el INE para que los demás confíen más en él? |

| | | |
|--|--|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | <p>¿Qué tendría que hacer el INE para que tú confíes más en él? (Preguntar de manera individual)</p> <p>Ahora, en general, ¿Qué tiene que hacer el INE para que los demás confíen más en él?</p> <p>¿Qué se podría hacer en el proceso electoral para que tú confíes más en él? (Preguntar de manera individual)</p> |
|--|--|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Simulaciones presentadas en grupos de enfoque.

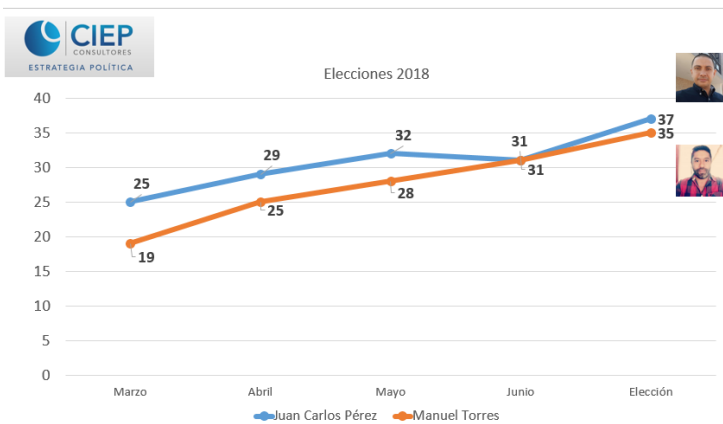
Elecciones 2018 para Presidente de la República

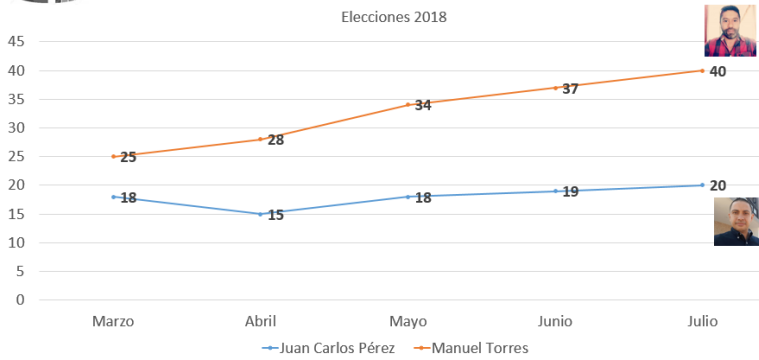
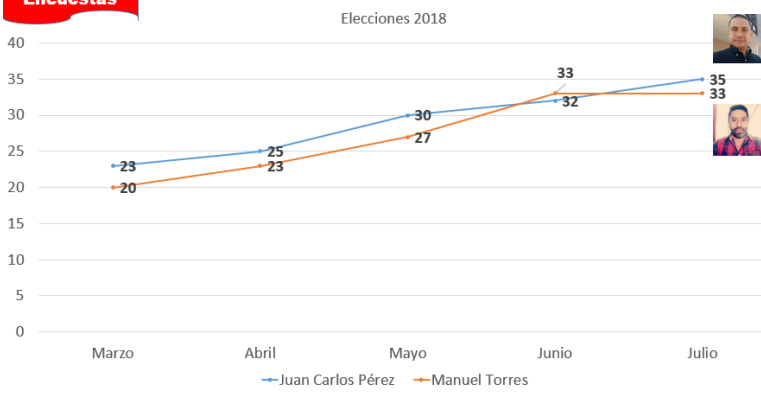


Juan Carlos Pérez
Partido Azul



Manuel Torres
Partido Naranja





Porcentaje de votos

